

300



- *Currelibri* -



30



30

Editorial
Universidad
de Huelva

EUHU

Colección Aldina nº 71

María Antonia Peña

Rectora UHU

Joaquina Castillo Algarra

Vicerrectora de Proyección Social y Universitaria de la UHU

Dimas Borrego Pain

Director EUHU

Diseño y maquetación

David Robles

Textos

María Antonia Peña

Joaquina Castillo Algarra

Antonio Ramírez de Verger

Francisco José Martínez López

Francisco Ruiz Muñoz

Juan Manuel Campos Carrasco

Manuel José de Lara Ródenas

Carmen Santín Vilarriño

Luis Gómez Canseco

Juan A. Estévez Sola

María Luisa Candau Chacón

Rosa García Gutiérrez

Javier Bermejo Meléndez

María Isabel Cabrera García

Joaquín Corbacho

Reme Pérez García

Jaume Llambrich Brull

Edita

Editorial Universidad de Huelva

Imprime

Egondi Artes Gráficas

Deposito legal H 575-2024

ISBN 978-8410326-43-9

Treinta años de impresiones

—

Editorial

Universidad de Huelva

Editorial
Universidad
de Huelva



13 **Prólogo**

–
María Antonia Peña
Rectora de la Universidad de Huelva

19 **Del cero al infinito: Publicaciones de la UHU**

–
Antonio Ramírez de Verger
Rector de la Universidad de Huelva
(1997-2005)

27 **El segundo paraíso en la tierra: entre la Biblioteca Montaniana y la Biblioteca Biográfica del Renacimiento Español**

–
Luis Gómez Canseco
Director de las colecciones Bibliotheca
Montaniana y Biblioteca Biográfica del
Renacimiento Español

45 **El Servicio de Publicaciones de la Universidad de Huelva: la obra bien hecha**

–
Manuel José de Lara Ródenas
Vicerrector de Extensión Universitaria
(2005-2013)

65 **Treinta años del Servicio de Publicaciones de la Universidad de Huelva**

–
Francisco Ruiz Muñoz
Rector de la Universidad
de Huelva (2013-2017)

21 **La Editorial de la Universidad de Huelva. Un referente en el panorama universitario español**

–
Juan Manuel Campos Carrasco
Vicerrector de Investigación (1997),
ex director de Onoba y autor de
numerosas publicaciones

39 **30 años atreviéndonos a difundir la llama del conocimiento**

–
Francisco José Martínez López
Rector de la Universidad de
Huelva (2005-2013)

53 **Colección Arias Montano: tres décadas de Historia, innovación y calidad editorial**

–
María Luisa Candau Chacón
Directora de la colección Arias Montan

67 **Transformación y logros del Servicio de Publicaciones: hacia la digitalización y la excelencia**

–
Carmen Santín Vilariño
Vicerrectora de Estudiantes, Empleo
y Extensión Universitaria (2013-2017)

71 *Exemplaria Classica,
Huelva Classical Monographs*
y nuestro Servicio de
Publicaciones

–
Juan A. Estévez Sola
Coeditor de *Exemplaria Classica* y
Huelva Classical Monographs

87 **Onoba Monografías, una
colección de referencia en
los estudios de arqueología**

–
Javier Bermejo Meléndez
Director de la colección *Onoba
Monografías*

101 **30 Aniversario del
Servicio de Publicaciones
de la Universidad de Huelva**

–
María Isabel Cabrera García
Presidenta de la UNE

111 **Conmemoración de los
30 años de la Editorial
de la Universidad de Huelva**

–
Reme Pérez García
Responsable Editorial Universitat
Politécnica de Valencia
y vicepresidenta de la UNE

79 **La evolución y
consolidación de la
Editorial de la Universidad
de Huelva: un referente
en la edición académica**

–
Joaquina Castillo Algarra
Vicerrectora de Proyección Social y
Universitaria (2017- actualidad)

91 **La Biblioteca de
Estudios Juanramonianos**

–
Rosa García Gutiérrez
Directora de la colección Biblioteca
de Estudios Juanramonianos

105 **No se trata de que
David venza a Goliat**

–
Joaquín Corbacho
Secretario Técnico de la UNE

117 **Tarragona y Huelva
enseñan a Sevilla**

–
Jaume Llambrich Brull
Director Técnico de
Publicacions Universitat Rovira i Virgili

121 **Como nunca en la
vida de mis 30 años**

–
Jacobó Sanz Hermida
Director de Ediciones Universidad
de Salamanca

Prólogo

—
María Antonia Peña

Rectora de la Universidad de Huelva

“Cualquier libro, en cualquier lugar, para cualquier persona”. La frase se atribuye a María Moliner, la mujer que acometió en soledad la proeza de redactar uno de los diccionarios más conocidos y útiles de la lengua castellana y que, además, impulsó en los años de la Segunda República la existencia de bibliotecas populares en todos los rincones de España. Su frase, *grosso modo*, bien podría valer como lema para el Servicio de Publicaciones de la Universidad de Huelva, que recientemente se ha transformado en Editorial Universitaria y que inició su andadura treinta años atrás con el firme propósito de dotar a nuestra institución de un valioso instrumento para dar a conocer buena parte del caudal de su producción científica e investigadora. Así, desde sus comienzos, este Servicio ha trabajado incansablemente para publicar “cualquier libro” que, bajo el formato de monografía o revista, naciera de su personal docente e investigador con la vocación de aportar nuevos avances a la comunidad científica y de hacer llegar el conocimiento a una ciudadanía – “cualquier persona” – ávida de información y divulgación en “cualquier lugar”.

Tres décadas después, ese desafío inicial está ampliamente resuelto. Las publicaciones de la Universidad de Huelva acreditan una calidad que le reconocen explícitamente los organismos evaluadores más exigentes, abarcan todos los ámbitos del saber, analizan los problemas del territorio provincial sin olvidar las cuestiones globales que afectan a nuestro planeta y a sus habitantes y presentan unos niveles de lectura que siguen incrementándose día a día y que no se pueden sino calificar como sorprendentes.

En el pasado curso 2023-2024, la Universidad de Huelva ha mantenido la publicación de 18 revistas científicas (dos de las cuales han vuelto a renovar el sello de calidad de FECYT) y ha sumado a su catálogo 21 monografías nuevas, insertas no pocas en las cuatro colecciones que disponen ya de sellos de calidad editorial CEA-APQ, avalados por ANECA y FECYT. La incorporación de los formatos de e-book y de pdf interactivo a la tradicional edición en papel nos permite hoy día monitorizar el número de visualizaciones que reciben nuestras publicaciones y ampliar extraordinariamente su alcance geográfico. Que se hayan alcanzado 79.000 consultas en un solo año no solamente compensa el esfuerzo de haber dado el salto a los nuevos formatos tecnológicos, sino que es expresión indudable de la elevada calidad y oportunidad de los contenidos que se publican. Cifras tan destacadas nos colocan, de hecho, en el tercer lugar del *ranking* nacional de universidades premiadas por su calidad editorial, solo por detrás de instituciones de mucha mayor antigüedad y magnitud como son las de Sevilla y Salamanca.

Es justo reconocer que, detrás de estos éxitos, no se encuentra la abundancia de recursos humanos y materiales, sino, una vez más, el compromiso de las personas responsables de la nueva Editorial Universitaria y de sus colecciones y revistas, así como

de las que componen su personal técnico y de gestión. Es su competencia, su talento y su afán por el trabajo bien hecho el valor que prevalece en la gestión diaria y que nos distingue de lo prosaico y rutinario. Son las personas que integran la Editorial las que garantizan, con criterio elevado y exigente, el filtro de calidad de los contenidos, pero también las que con esmero y maestría convierten cada ejemplar de revista y cada libro en un objeto exquisito en el que se perciben la belleza y el cuidado por la forma.

Tanto es así que lo que comenzó siendo un canal de publicación natural y cercano para los que formamos parte de la comunidad universitaria onubense se ha convertido con el paso del tiempo en una editorial a la que acuden investigadores e investigadoras de lugares muy diversos y aun distantes. Buscan en ella una publicación de calidad que garantice la adecuada difusión de sus contenidos y que, por qué no, siga cuidando esos aspectos formales que son la expresión palpable del amor por la cultura y la ciencia.

Estos son nuestros valores y en ellos nos reconocemos. Nuestra joven y flamante Editorial Universitaria, heredera de un Servicio de Publicaciones prestigiado y prestigioso, augura que en los próximos años la Universidad de Huelva seguirá contribuyendo de forma admirable a la difusión y transferencia del conocimiento y al cultivo de la ciencia y la investigación para contribuir a la construcción de un mundo mejor. Porque no hay mayor enemigo para la libertad, la paz y la justicia que la ignorancia.

1994/ 2009

Formación del catálogo editorial y proyección

—

Del cero al infinito: Publicaciones de la UHU

—
Antonio Ramírez de Verger
Rector de la Universidad de Huelva

En septiembre de 1993 el Profesor Francisco Ruiz Berraquero quiso que yo le acompañara en la aventura de dirigir la recién creada Universidad de Huelva sobre los cimientos de lo que hasta entonces era el Colegio Universitario. Quiso, entre otros encargos, que organizara un buen Servicio de Publicaciones.

Para dicha tarea fiché (*sic*) a Dimas Borrego como su Director. El nuevo Servicio nació en una silla y una mesa en el Vicerrectorado de Investigación en el Campus de La Merced. Pronto se trasladó a los bajos de la llamada “Casa Blanca”, sede por entonces de Trabajo Social. Los medios eran escasos, pero la ilusión compensaba todo. Ya se podía atender a las necesidades editoriales de los miembros de la comunidad universitaria y se podía proceder a la creación de Colecciones y Revistas científicas.

Al consultar las actuales publicaciones (uhu.es/publicaciones), siento una profunda alegría al ver lo que se ha progresado desde aquella silla inicial hasta hoy gracias al trabajo callado de personas anónimas que diariamente llevan adelante la tarea de hacer visible una parte, al menos, de la producción científica de miembros de la comunidad universitaria de la UHU.

Actualmente, se está produciendo un cambio en la difusión de libros y revistas científicas. Todo se pretende publicar *online* para ahorrar costes y facilitar la lectura instantánea de libros, revistas y manuales didácticos. Yo, sin embargo, sigo aferrándome al papel, porque no hay placer mayor que ojear/hojear un buen libro y una útil revista científica, anotar a lápiz las apostillas que se me ocurran e ir construyendo una pequeña biblioteca personal de las lecturas que me hayan ayudado a formar mi vida intelectual. Que no todo lo nuevo debe ser mejor que lo antiguo.

Publicaciones de la Universidad de Huelva debería ser considerada como uno de los motores científicos de la misma por su capacidad de difundir rápido y bien los resultados de la producción científica de los investigadores tanto en la plataforma digital como en la plataforma manual. Recuérdese que lo que no se publica no existe.

Deseemos larga vida a la nueva Editorial de la Universidad de Huelva, pero dotémosla de los medios necesarios para que cumpla su función primordial de difundir los resultados de la investigación científica de los miembros de la comunidad universitaria de la UHU.

La Editorial de la Universidad de Huelva. Un referente en el panorama universitario español

—
Juan Manuel Campos Carrasco

Vicerrector de Investigación (1997), ex director de Onoba y autor de numerosas publicaciones

Mi vinculación con el Servicio de Publicaciones data desde el momento de su creación en 1994, año en el que publiqué mi primera monografía en ese Servicio, y en el que pasé a formar parte del Consejo Editorial desde su constitución. Pero será en 1997 cuando asumo la responsabilidad del Servicio. Ese año el Prf. Antonio Ramírez de Verger es elegido Rector de nuestra Universidad proponiéndome unirme a su proyecto, encargándome el Vicerrectorado de Investigación y Tercer Ciclo que llevaba aparejado el Servicio de Publicaciones que ya funcionaba desde hacía poco más de tres años, tiempo suficiente para haberse conformado el embrión de lo que hoy es nuestra espléndida Editorial Universitaria.

Fue una de mis tareas prioritarias en el vicerrectorado pues siempre he considerado que su papel como difusor de la investigación es crucial en el desarrollo de la Universidad, convirtiéndose en el vínculo entre los investigadores y la sociedad en general.

Me enfrentaba pues a la tarea de consolidar la labor comenzada por mi antecesor en el cargo, el propio Prf. Ramírez de Verger. El gran reto era conseguir que la calidad del Servicio de Publicaciones fuera suficientemente atractiva para que los investigadores no necesitasen acudir a otros medios de difusión para dar a conocer su producción científica. Lo que podría parecer una tarea difícil, se tornó fácil gracias al trabajo y la magnífica acogida que recibí por parte de Dimas Borrego Pain, director del servicio desde su creación, con quién desarrollé una extraordinaria colaboración, hasta hoy, al igual que con el equipo de entonces compuesto por Eva García Quintana, José María López Malpartida y M^a Dolores Alamillo.

Ya se habían creado, unos años antes, varias colecciones como Arias Montano, Aldina, Collectanea o Manuel Siurot y series como Alonso Barba y Jovellanos que abarcaban prácticamente todos los campos del saber. El número de títulos editados en el periodo que me tocó dirigir, algo más de cien, fue importante, pues fueron los años en los que la producción científica en la UHU despegó de manera decidida hasta alcanzar las metas actuales, destacando los 25 títulos de la colección Arias Montano, los 32 de Collectanea o los 9 de Aldina entre otros.

La ausencia entonces de directores de colección me obligó a apoyarme, siempre de la mano de Dimas, en el Consejo Editorial del Servicio de Publicaciones, formado por una docena de destacados investigadores de todas las disciplinas, cuya labor en los primeros años hasta el nombramiento de directores de colección es preciso destacar pues sobre él recayó la responsabilidad de aprobar los originales velando por la calidad de nuestras publicaciones.

La apertura del Servicio a todas las disciplinas propició, durante mi mandato, la aparición de nuevas series y colecciones como Bartolomé de Las casas, Instrumenta Studiorum o Materiales Docencia, pero sin duda destacaría la creación de la magnífica colección Bibliotheca Montaniana. Un proyecto liderado por el Prf. Luis Gómez Canseco con la colaboración del Prf. Fernando Navarro Antolín, apoyados de forma entusiasta por D. José Mora Galiana, entonces Secretario Técnico del Consejo Social de la UHU. Una colección que desde el primer momento apoyé decididamente, publicándose seis monografías en el periodo del que fui responsable y a la que considero una de los grandes referentes de nuestra editorial.

Tras el final de mi mandato, mi vinculación nunca cesó, bien al contrario, se incrementó, no sólo publicando nuevas monografías, sino que tuve el honor de fundar una revista, “Onoba, Revista de Arqueología y Antigüedad” y posteriormente una colección monográfica “Onoba Monografías”.

Es para mí una enorme satisfacción ver como 30 años después de su creación el Servicio de Publicaciones, hoy brillante Editorial Universitaria, ha alcanzado unas metas impensables en una universidad de nuestro tamaño superando con creces a las de mayor potencial posicionándose entre las mejores de España.

Pero es de justicia resaltar que todo ello ha sido posible gracias a muchas personas implicadas en su desarrollo. En primer lugar, a todo el equipo técnico, a los que están desde el principio como Eva García Quintana, incansable trabajadora y alma de las revistas, entre otras cosas, y a José María López Malpartida quien al frente de la distribución posibilita que nuestros libros lleguen a todos los rincones del mundo. Y a los que se

incorporaron después como Cristina Gómez Márquez, cuya labor en la administración facilita el buen funcionamiento y muy especialmente Manuel Minchón López una incorporación decisiva que posibilita el relevo generacional garantizando el futuro de la Editorial gracias a su buen conocimiento del mundo del libro. Todos ellos hacen que la labor del investigador sea mucho más fácil liberándonos de las tareas burocráticas que tanto nos abruma para que podamos centrarnos exclusivamente en la creación científica.

Al frente de todos ellos Dimas Borrego, sin duda alguna alma del Servicio desde su creación hasta su conversión en Editorial. Su enorme experiencia en el mundo de la edición, su extraordinario olfato a la hora de ayudar a la selección de originales y su enorme gusto y sensibilidad en las ediciones, le ha convertido, sin duda, en uno de los referentes entre los directores técnicos de toda España. A todos los que hemos editado en la UHU nos han preguntado alguna vez sobre el responsable de tan magnífica edición, lo que ha provocado en más de una ocasión que investigadores de otras universidades optaran por traer sus originales a la nuestra. Pero en Dimas hay que resaltar, más allá de su calidad técnica, su faceta humana. Tratar con investigadores, sobre todo a la hora de publicar el fruto de su trabajo, no es tarea fácil, pero siempre supo adoptar el tono adecuado y tratar al libro como lo que es, casi un hijo para los que lo creamos. Gracias por tanto por tan destacada labor en estos 30 años.

Es preciso recordar también el buen hacer de todos y cada uno de los investigadores que han optado por difundir sus trabajos a través de nuestra editorial, sin ellos nada sería posible. Y finalmente, un reconocimiento a todos los vicerrectores que en algún momento estuvieron al frente de este Servicio, gracias a

su magnífica labor este ilusionante proyecto ha podido avanzar hasta conseguir las metas actuales.

Es necesario por tanto seguir apostando por nuestra Editorial para que la investigación que generan los profesores de la UHU sea adecuadamente difundida en la sociedad en general y en la comunidad científica en particular.

El segundo paraíso en la tierra: entre la Biblioteca Montañana y la Biblioteca Biográfica del Renacimiento Español

—
Luis Gómez Canseco

Director de las colecciones Biblioteca Montañana y
Biblioteca Biográfica del Renacimiento Español

Al médico suizo Paracelso se atribuye una máxima que nunca está de más recordar para aquellos que han querido consagrar su vida al estudio: «El esfuerzo por alcanzar la sabiduría, es el segundo paraíso en la tierra». Y la cosa es que no habla de la sabiduría en sí, sino del recorrido que han de seguir los que se empeñan en llegar hasta ella. Es ese un privilegio reservado a pocos. Sin embargo, el estudio es un acto individual y solitario que corre el peligro de desembocar en un onanismo inane. Para que ese trabajo resulte fértil de algún modo es preciso el concurso y la colaboración de muchas más personas que lleven el conocimiento a sus últimos destinatarios. De otro modo, el estudioso quedaría en una suerte de san Simeón Estilita que, desde lo alto de su columna, vivía al margen del mundo que le rodeaba, esperando la llamada de Dios. La columna y el estudio son por su naturaleza lugares cerrados y el conocimiento verdadero requiere la marea del mundo y el intercambio de la ideas, por eso resulta imprescindible que, tras el recogimiento, los saberes se lancen a otros espacios complementarios y abiertos en los que la vida fluya.

Las horas solitarias del estudio solo cobran vida verdadera en las charlas animadas y estimulantes, de las surgen ideas y se articulan proyectos para materializarlas. Así se fraguó una historia que sigue todavía viva más de un cuarto de siglo después. Me refiero a la «Bibliotheca Montaniana», una de las primeras colecciones del Servicio de Publicaciones de la Universidad de Huelva, cuya andadura comenzó en 1998. Un año antes y en uno de esos encuentros amistosos, las horas consagradas al estudio del humanismo española tomaron la forma de un congreso, convocado para conmemorar la muerte de Benito Arias Montano. A la llamada acudieron sabios de una pieza, que salieron de sus estudios para acudir a Huelva entre el 4 y el 6 de noviembre de 1998. Con la intención de que ese encuentro tuviera una vida más allá de la extraordinariamente atenta de esos días, las palabras dichas tomaron forma escrita y se plasmaron en el libro *Anatomía del Humanismo. Benito Arias Montano 1598-1998*, que se estampó como homenaje al profesor Melquiades Andrés Martín, con contribuciones inestimables del propio padre Andrés Martín, de José Ignacio Tellechea Idígoras, Ángel Alcalá, Juan Francisco Alcina, José Luis Sánchez Lora, Emilia Fernández Tejero, María Jesús Mancho Duque, Eustaquio Sánchez Salor, David González Cruz, Manuel José de Lara, Juan Luis Suárez, José María Miura y nuestro muy querido José Mora Galiana. El Servicio de Publicaciones de la Universidad de Huelva, creado poco antes y encabezado por su director técnico, don Dimas Borrego Paín, se volcó con nosotros, comenzando por el diseño de la cubierta con un característico verde oscuro en cuyo fondo se aprecia el dibujo de la Peña de Arias Montano en Alájar, donde el sabio tuvo uno de sus más queridos lugares de retiro.

Ese fue el germen de la «Bibliotheca Montaniana» y el punto de partida para años consagrados a la edición, la traducción y el estudio de la obra de Arias Montano. Durante más de tres lustros,

el sustento académico –y aun económico– de ese empeño y de la misma colección fueron proyectos y acciones especiales de los Ministerio de Educación y Ciencia y Ciencia y Tecnología: *Arias Montano: Simbología y humanismo* [BFF2000-1078, 2001-2003], *Arias Montano: Humanismo y Biblismo* [BFF 2003-02614, 2004-2006], *Arias Montano: Exégesis y Hebraísmo* [HUM2006-09332/FILO, 2007-2009] o *Arias Montano: Teología y Humanismo* [FFI2009-07731, 2009-2012], así como Proyectos de Excelencia de la Junta de Andalucía: *Trayectorias ideológicas del humanismo andaluz: Hebraísmo en Arias Montano y su entorno* [P07-HUM-02715, 2008-2012] y *Trayectorias europeas del humanismo andaluz: Arias Montano y su entorno ideológico* [HUM-7857, 2013-2017].

El desarrollo de esa tarea, plasmada en estudios y publicaciones, nos permitió asimismo ir abriendo la colección a otros ámbitos de estudio dentro del humanismo renacentista y contar con los resultados de otros investigadores nacionales y extranjeros con nuevas y muy diversas perspectivas. Fueron muchas de ellas obras complejas y difíciles de convertir el libro, con lenguas antiguas, ya fuera el hebreo, el arameo o el griego y con complejas disposiciones formales, que se pudieron resolver gracias un enorme esfuerzo por parte del Servicio de Publicaciones de la Onubense. Desde entonces y con veintiséis años de por medio, la «Bibliotheca Montaniana» ha publicado cuarenta y tres volúmenes y la actividad sigue incasablemente en marcha. Esos volúmenes han llegado a bibliotecas de todo el mundo y han contribuido de manera decisiva a la recuperación real de un movimiento extraordinario como fue el humanismo hispánico.

También entre amigos y jornadas solitarias de estudio se fraguó la «Biblioteca Biográfica del Renacimiento Español», aunque mucho más acá en el tiempo, hace poco más de una década. En la memoria de creación de la misma, se especificaba que el

propósito de la colección era poner al servicio de la comunidad científica biografías sobre escritores y humanistas españoles de los siglos XVI y XVII, aunque también estaría abierta a la publicación de textos originales del Siglo de Oro de carácter biográfico o autobiográfico o estudios críticos que abordasen aspectos de esos mismos ámbitos. La voluntad, como en el caso de la «Montaniana», era y sigue siendo aportar un conjunto de estudios exigentes, que cubrieran un espacio todavía inexplorado y que tardasen tiempo en poder ser sustituidos en el ámbito académico.

La experiencia previa nos permitió trabajar con paso más firme y seguro a la hora de afrontar el diseño de esta nueva colección. Desde el principio contamos con un sello que facilitara su visibilidad gracias al diseño sencillo y poderoso de don Dimas, Borrego y don Ángel Gómez Rodríguez, que sirvió para identificar la marca.

Se eligieron dos obras singulares para marcar la pauta de esta nueva «Biblioteca». La primera de ellas fue *La pasión de saber. Vida de Antonio de Nebrija*, escrita por Pedro Martín Baños, prologada por Francisco Rico y editada por la Universidad de Huelva en colaboración con la Real Academia Española y el Centro para la Edición de los Clásicos Españoles. Se trata de un ensayo extraordinario que ha tenido un impacto enorme en los estudios en torno a Nebrija y el Renacimiento hispánico. La segunda se lanzó fuera de colección con el título de *Don Juan Enríquez de Zúñiga y su perrita*, y pretendía servir de pauta a la idea general que movía nuestra colección. Por eso, Antonio Sánchez Jiménez, catedrático en la Universidad de Neuchâtel, afirmaba en el prefacio a este libro: «Esta flamante “Biblioteca Biográfica del Renacimiento Español” pretende explorar ese momento aprovechando la mejor ventana a la psique del

hombre renacentista: la biografía, tal vez el género donde más claramente se aprecian las características del nuevo espíritu. Concretamente, dos parecen ser los rasgos distintivos de la biografía moderna a la hora de representar dicha psique: por una parte, la atención al detalle; por otra, la autorrepresentación, con su paradójica mezcla de individualismo y tipificación. Esos dos rasgos y este contraste resultan ser una clave no solo de las biografías renacentistas, sino de la modernidad hispánica».

Como en el caso de la “Montañiana”, en esta colección se siguió una estrategia similar para su inicio y consolidación, vinculando parte de su producción a diversos proyectos I+D+i, que sirvieron de anclaje académico para la primera andadura. Entre ellos se encuentran dos proyectos del Ministerio de Ciencia e Innovación, *Vida y escritura I* (2016-2020) y *Vida y escritura II* (2020-2024), y otros dos financiados en diversas convocatorias de la junta de Andalucía, como fueron *Épica y política en el Siglo de Oro: Centros y márgenes* (2021-2023) y *Una imagen del mundo en 1614: la obra de Pedro Ordóñez de Ceballos* (2014-2020). Con ese empeño, hemos podido sacar adelante la publicación de estudios en torno a *La familia del dramaturgo Felipe Godínez* (2016), *Vida y educación en el Siglo de Oro* (2018), *Escrituras del yo y carrera literaria* (2020), ediciones de José Román de la Torre y Peralta (2023) o de la *Vida de don Francisco de Quevedo y Villegas* de Pablo Antonio de Tarsia (2020) o biografías de Fernando de Herrera (2022), Fray Juan Márquez (2021) o don Bernardo de Sandoval y Rojas (2017).

No cabe aquí decir lo que don Quijote en el capítulo 58 de la segunda parte, cervantina estampada en 1615: «Yo hasta ahora no sé lo que conquisto a fuerza de mis trabajos», porque, además de una amplia difusión y una notable visibilidad, varios de los libros publicados en nuestras dos «Bibliotecas» han recibido

diversos premios y reconocimientos. El *Libro de Jos e o sobre el lenguaje arcano*, versión castellana del De arcano sermone de Arias Montano debida a Fernando Navarro Antolín y Baldomero Macías Rosendo, obtuvo el Premio Nacional de Traducción, convocado por el Ministerio de Cultura; *El Cantar de los Cantares en el Humanismo español* de Sergio Fernández López alcanzó el Premio Nacional de Traducción de la Unión de Editoriales Universitarias; mientras que la traducción del *De optimo imperio* montaniano, publicada como *Del buen gobierno. Comentario al libro de Josué*, de la que se hizo cargo un equipo encabezado por Fernando Navarro Antolín, alcanzó una Mención Especial de la misma Unión de Editoriales Universitarias en una nueva convocatoria de su Premio Nacional de Traducción.

Pero acaso el logro más significativo de esta ya larga trayectoria haya sido obtención del Sello de Calidad Académica-Academic Publishing Quality CEA-APQ. Primero lo alcanzó la «Bibliotheca Montaniana», siendo una de las poquísimas colecciones universitarias que lo obtuvieron en toda España en su primera convocatoria, renov ndolo en la siguiente. En esa misma convocatoria lo obtuvo por primera vez la colección «Biblioteca Biográfica del Renacimiento Español». No puede decirse que fuera casualidad, sino más bien el fruto de un trabajo coordinado entre los investigadores y el Servicio de Publicaciones de la Universidad de Huelva.

Ningún trabajo de cierto aliento, como es este de nuestras dos «Bibliotecas», puede atribuirse a una tarea particular. Mi experiencia como investigador, como autor de alguno de los libros aquí publicados, como editor de los mismos y como director de ambas colecciones, me permite afirmarlo con absoluta certeza: sin el trabajo colectivo nada hubiera sido posible, ni la existencia de ambas “Bibliotecas”, ni la publicación de algunos libros extraordinarios, ni su supervivencia en el

tiempo, la obtención de premios y avales de la calidad científica y editorial. Todo se debió a la proyección y el trabajo más allá de cada individuo particular.

En este sentido, el trabajo de Publicaciones de la Universidad de Huelva ha sido absolutamente determinante. Lo puedo afirmar, porque lo he vivido en primera persona desde su misma creación, hace ahora treinta años. La compleja tarea desarrollada desde el Servicio, no siempre exenta de dificultades, ha sido fundamental para que la investigación no terminara girando en exclusiva sobre sí misma, y se convirtiera en transferencia de conocimiento a la sociedad por medio de publicaciones de alta calidad académica y material. Tres décadas después es una ocasión extraordinaria para hacer balance y contemplar con satisfacción –al menos durante un brevísimo instante– el fruto de ese empeño sostenido en el tiempo, para luego respirar y seguir con la tarea.

Es también una circunstancia propicia para saldar deudas y para reconocer ese enorme esfuerzo, comenzando por instituciones como la Universidad de Huelva, que casi desde su principio y en la sucesión de rectores nos ha permitido seguir adelante con nuestras colecciones. Incalculable ha sido asimismo la contribución del Centro de Investigación en Patrimonio Histórico, Cultural y Natural, que, encabezado por don Juan Campos y don Miguel Ángel Márquez Guerrero, se ha convertido en coeditor de las dos «Bibliotecas» y ha respaldado económicamente un buen número de volúmenes. Otro tanto puede decirse del Departamento de Filología de la Universidad de Huelva. Pero ni las instituciones ni los proyectos existen como entes abstractos, siempre hay detrás y al frente personas de carne y hueso que hacen –o – no su trabajo y contribuyen al obtención de los resultados. Quisiera aquí dar las gracias a varias de esas personas que me han acompañado desde el campo de la investigación en

esta aventura que se remonta a los años 90, muy especialmente a Baldomero Macías Rosendo, a Natalia Palomino Tizado, a José Manuel Rico García, a Sergio Fernández López, a Valentín Núñez Rivera y a Fernando Navarro Antolín.

Desde su responsabilidad como vicerrectores al frente del Servicio de Publicaciones, quisiera también recordar los nombres de don Antonio Ramírez de Verger, son Manuel José de Lara Ródenas, doña Carmen Santín Vilariño y doña Joaquina Castillo Algarra. Pero, sobre todo, va desde aquí mi agradecimiento más completo a todas y cada una de las personas que trabajan en el Servicio de Publicaciones de la Universidad de Huelva, comenzando por doña Cristina Gómez Márquez y don José María López Malpartida, siempre atentos a resolver los problemas, siempre amables, siempre diligentes y generosos. Con doña Eva García Quintana entré de la mano, como quien dice, en la Universidad de Huelva, y su afán y buen hacer no ha decaído ni un solo día desde entonces. La incorporación de don Manuel Minchón López ha sido decisiva por su conocimiento del mundo del libro, su voluntad de excelencia y el afán por alcanzar las cotas más altas para nuestra Universidad. Al frente de ese extraordinario equipo se encuentra don Dimas BorregoPaín, a quien conozco desde antes incluso de que ambos llegáramos a este destino. Su inteligencia, su imaginación, su liderazgo, su visión de las cosas, su entrega y su capacidad para convertir el Servicio de Publicaciones de la Universidad de Huelva en una referencia nacional dudo mucho que tengan parangón. El trabajo que ha desarrollado al frente de un equipo pequeño y con medios limitados, pero enormemente eficaz, ha sido decisivo para convertir la «Bibliotheca Montaniana» y la «Biblioteca Biográfica del Renacimiento Español» en lo que hoy son, con su amplia difusión más allá del ámbito estrictamente académico, con un inesperado impacto internacional, con la obtención de

los premios que hemos recibido y el reconocimiento del Sello de Calidad Académica-Academic Publishing Quality CEA- APQ para ambas colecciones. Lo sé bien y así quisiera reconocerlo en estas páginas.

Aun así, antes afirmaba que las instituciones no existen, sino que solo las personas les dan forma y sentido. Por eso entiendo que todo lo que hemos llevado a cabo en estos treinta años ha de aspirar a vivir más allá de nosotros mismos, por más que fuéramos los que convertimos las ideas en realidades. Las obras verdaderamente bien hechas sobreviven a las personas, se mantienen en el tiempo y alientan a otras generaciones. Ojalá que nuestras «Bibliotecas» alcancen a vivir otros treinta años más, como poco, incluso cuando muchos de nosotros ya no estemos.

2009/ 2013

Transfiriendo el conocimiento

—

30 años atreviéndonos a difundir la llama del conocimiento

—
Francisco José Martínez López

Rector de la Universidad de Huelva (2005-2013)

“Y para recordar por qué he nacido vuelvo a ti” decía Juan Ramón Jiménez en su maravilloso poema Espacio, y es que conmemorar evocando los momentos del nacimiento de algo creado con la máxima ilusión es siempre una muestra de admiración por el trabajo bien hecho a lo largo de los años, como es el caso del Servicio de Publicaciones de la Universidad de Huelva, del que tenemos la suerte de poder celebrar un hito muy especial, sus tres décadas.

A lo largo de estos 30 años, hemos sido testigos de la magnífica evolución de nuestra editorial, siempre con el objetivo de adaptarnos a los cambios del sector, sin perder de vista el compromiso inquebrantable con la calidad y la excelencia en la publicación y difusión de obras académicas y científicas. Nuestras publicaciones, muchas de las cuales han sido galardonadas nacional e internacionalmente, han jugado un papel fundamental en el avance del conocimiento y en el enriquecimiento del debate intelectual en las más diversas disciplinas.

Las universidades, como instituciones que representan la vanguardia de los avances sociales, debemos cuidar especialmente nuestros sistemas de transmisión del conocimiento y los Servicios de Publicaciones son una parte imprescindible, pues siempre han sido una de las formas más eficaces de transmitir lo que se hace en las universidades desde que éstas nacieron.

Tuve el honor de ser el Rector de la Universidad de Huelva en un periodo, 2005-2013, en el que el Servicio de Publicaciones se consolidó. También disfruté de la suerte de que el anterior Rector, Antonio Ramírez de Verger, dedicó mucho esfuerzo a gestar y hacer crecer el Servicio y en mi caso, que soy un enamorado y coleccionista de libros, también entendí que un buen Servicio de Publicaciones era absolutamente necesario en nuestra Universidad, por lo que también me esforcé especialmente en su fortalecimiento. Además, los astros debieron alinearse en este caso, pues el Vicerrector encargado del Servicio de Publicaciones era otro enamorado de la ciencia escrita, Manuel José de Lara Ródenas, que puso todo su empeño, junto con su equipo vicerrectoral, en fraguar un Servicio de Publicaciones innovador y modélico y a fe que lo consiguió con su buen hacer.

El periodo que me tocó dirigir la Universidad de Huelva, fue especialmente difícil, pues debido al importante crecimiento de nuestra Universidad se necesitaron fondos económicos para seguir con el desarrollo del Campus del Carmen y la mejora del resto de infraestructuras y para dotarnos adecuadamente de recursos humanos, y la necesidad de adaptar todas nuestras titulaciones al mayor cambio que se ha hecho en las universidades españolas en el último siglo, la incorporación al Espacio Europeo de Educación Superior, lo que necesitó de un inmenso esfuerzo de toda la comunidad universitaria.

Este periodo también sirvió para desarrollar el tercer objetivo de las universidades modernas, la transferencia y relaciones con su entorno. Pusimos especial énfasis en este apartado y una de las mejores formas de hacerlo es a través del Servicio de Publicaciones, que en este periodo se atrevió a superar las dificultades y brilló con luz propia tanto en nuestra tierra como en el panorama editorial universitario español e internacional.

La Universidad de Huelva es relativamente joven, y cuenta entre sus cualidades más atesoradas el tener un Servicio de Publicaciones pionero en nuestro país en numerosos aspectos en tan sólo 30 años de funcionamiento.

Durante mi mandato como Rector se consiguieron dos premios nacionales de edición, que muestran tanto la calidad de las publicaciones hechas por sus autores como el buen hacer un del personal de Servicio, dirigidos por Dimas Borrego Pain, que, con sabiduría, enorme dedicación, y con unos recursos económicos y humanos muy escasos, ha sido siempre capaz de hacer brillar nuestras publicaciones.

Fueron estos años muy intensos, el periodo en el que más se publicó en la Universidad de Huelva, una obra a la semana, lo que hacía estar siempre en tensión a un Servicio que no paraba su funcionamiento nunca.

Una de las apuestas más importantes fue la búsqueda de la mejora en la gestión. Para ello, se decidió que se certificara en la norma ISO 9001 de Gestión de la Calidad y lo consiguió, siendo el primer Servicio de Publicaciones de las universidades españolas en conseguirlo. Y luego se buscó otro reto muy importante, certificarse en la Norma ISO 14001, estándar internacional de gestión ambiental, volviendo a ser la primera institución de su tipo en España en conseguirlo.

La innovación también ha sido un referente del Servicio de Publicaciones y en estos años también se implementó la primera versión de Open Journal Systems (OJS), que nos permitió editar revistas de código abierto y accesibles para todo el mundo. Hay una norma que se utiliza en casi todas las universidades.

Y puestos a generar nuevas formas de edición también se dio a luz el primer libro digital del Servicio de Publicaciones. Y, claro, ya que se estaba en la digitalización, se emprendió también la gestión integral on-line del Servicio de Publicaciones, incluida la gestión de la edición de un original totalmente informatizada, para lo cual fue necesaria la total adaptación y ampliación de la página web del Servicio de Publicaciones. Aquí la labor del Servicio de Informática de la Universidad fue imprescindible ya que hicieron un magnífico trabajo.

Hemos de destacar que el Servicio de Publicaciones casi se autofinanciaba, con un enorme esfuerzo, tanto por la venta de las publicaciones como por el intenso trabajo de intercambio científico de obras con otras universidades e instituciones de investigación. Podríamos decir que si sumáramos todos los intercambios el Servicio de Publicaciones era muy rentable para nuestra Universidad, pues del intercambio de sus ediciones se nutría nuestra Biblioteca Universitaria con más de mil de ejemplares cada año.

Todo este esfuerzo, con el añadido de la implantación de sistema alerta de novedades editoriales para toda la comunidad universitaria, la adaptación de todas las revistas a los criterios Latindex y Cindoc para publicación de revistas científicas, ha llevado a nuestra Universidad a escalar en el ranking de indicadores de la ANECA y la FECYT, como la tercera universidad española con el mayor número de sellos de calidad académica CEA-APQ.

Esta conmemoración con el sugerente lema de “30 años de impresiones” nos hace volver la mirada hacia atrás, donde uno extravía su remembranza, pero también nos permite otear un horizonte en el que los Servicios de Publicaciones de las universidades se están reinventando y seguro que nos obsequiarán un futuro magnífico como Editorial de la Universidad de Huelva.

En esta época actual en la que es tan fácil poner informaciones accesibles a los demás en redes sociales y otros sistemas, en el que la Posverdad nos atenaza en nuestra comprensión de la información que consumimos y en el que las referencias caducadas, en mal estado, o intencionalmente falsas, nos llegan desde todos los entornos, es más necesario que nunca que existan Servicios de Publicaciones confiables, que publiquen con rigor.

Por ello, una de las funciones más importante de las universidades en el futuro va a ser la transferencia del conocimiento a la sociedad a través de publicaciones en todos sus formatos, monografías, revistas y todos los que se van incorporando, para dar información de calidad que pueda ser utilizada por nuestro entorno en su desarrollo.

Quiero terminar felicitando a nuestro Servicio de Publicaciones, a su personal y su dirección, así como los miles de autores y lectores que han contribuido atreviéndonos a saber a crear Universidad.

El Servicio de Publicaciones de la Universidad de Huelva: la obra bien hecha

—
Manuel José de Lara Ródenas
Vicerrector de Extensión Universitaria (2005-2013)

Entre 2005 y 2013, período en el que fui vicerrector de Extensión Universitaria de la Universidad de Huelva, tuve la responsabilidad de dirigir académicamente su Servicio de Publicaciones. El hecho de que el servicio estuviera encuadrado en este vicerrectorado y no en el de Investigación, como lo había estado hasta entonces, era un alegato consciente acerca de su relevancia en ese ámbito que entonces se estaba gestando en el mundo universitario y que ahora denominamos transferencia: esa función primordial que tiene la universidad de hoy de transmitir a la sociedad el conocimiento generado y hacerlo común, eficaz y transparente. Por supuesto, la mayor parte de lo que da a luz un servicio universitario de publicaciones (o, en su esquema actual, una editorial universitaria) es el resultado de la investigación, aunque no todo. La reflexión ensayística, el informe aplicable, la recuperación de textos o el desempeño

cultural también tienen su papel en el trabajo editorial, de ahí que la transferencia sea un término más ancho que el de la pura investigación para aludir a su cometido. Quizás ni siquiera sea necesario ese término: ya está englobado, en verdad, en el antiguo concepto de extensión universitaria, que fue el primer vicerrectorado que existió en la universidad española, desgajándose de las competencias del rectorado, y que, según los pioneros de la Universidad de Oviedo que lo definieron en el siglo XIX, tenía la misión de abrir las puertas de la universidad, llamar a todos y hacer visible en la sociedad lo que la institución universitaria producía en su interior. Es decir, exactamente lo que un Servicio de Publicaciones hace. O, en otras palabras, no hay mayor transferencia a la sociedad o no hay mayor extensión universitaria que la que realiza un Servicio de Publicaciones.

Eso lo sitúa como un servicio central de la universidad y es justo reconocerlo así, aunque a veces se llamen servicios centrales a otras cosas. Las vertiginosas transformaciones que hoy experimenta la universidad, acompañadas con las que sufre el mundo actual, se reflejan, pues, en sus servicios editoriales, que están sometidos desde hace años a las tensiones propias de su adaptación a lo que se les viene exigiendo: nuevos formatos, evidencias de rendimiento e impacto, presencia internacional, controles de calidad, etc. Hace tiempo que publicar bien no es solo cuidar las texturas que hacen agradable y elegante el libro como objeto. Publicar ahora no consiste únicamente en una artesanía que tiene que ver con la tinta y el papel y su fin último no es, por tanto, producir un libro tipográficamente perfecto. Hay que situarlo en el mundo, que es más que distribuirlo. El planeta global de la información y la comunicación le ha abierto cauces y le ha quitado límites, pero para conseguir que circule con velocidad en los nuevos espacios (ya en su mayoría digitales) ha sido necesario hacer una conversión.

Yo tuve que convertirme, lo reconozco. Amo el libro, vivo rodeado de ellos, los escribo (pese a la presión de las agencias de calidad de que escriba artículos) y siento que verdaderamente constituyen mi patria. Pero mi amor por el libro siempre ha sido un sentimiento algo arcaizante. Por talante y formación, me gusta la buena tipografía y el cuidado de las formas y pienso que no hay objeto mejor diseñado que un libro bien hecho. La lectura, como bien sabemos, no es una mera apropiación de contenidos, porque el continente les presta consistencia y sentido y la forma puede transformar el fondo o, al menos, condicionarlo. El placer de la lectura, en consecuencia, va más allá de lo que se lee, remansándose en mil y una impresiones de los sentidos que no son desde luego anecdóticas. Incluso es posible ser más radical: el placer intelectual que proporciona un libro bien hecho puede ser independiente de que se lea o no. Suerte tenemos de que el Servicio de Publicaciones de la Universidad de Huelva sea una de las entidades públicas o privadas que mejor publican en España y esto es, desde hace treinta años, responsabilidad directa de Dimas Borrego, su director técnico, y del excelente equipo que ha tenido y tiene en el servicio: Eva, José María, Manuel, Cristina y Daniel (entre quienes trabajaron conmigo) y algunas otras personas que han pasado más o menos fugazmente.

Para mí, y para otros, la felicidad en la vida sigue pudiéndose resumir en versos como los que Andrés Fernández de Andrada colocó en su bellísima Epístola moral a Fabio: “Un ángulo me basta entre mis lares, / un libro y un amigo, un sueño breve / que no perturben deudas ni pesares”. Por supuesto, pueden añadirse muchas otras expresiones en verso o prosa a favor de la contribución del libro a la felicidad doméstica de personas como nosotros. Pero una cosa es amar el libro de esta manera y otra tener responsabilidad académica en hacer que un servicio de publicaciones transite por los vericuetos del mundo de

nuestros días, que no exigen amor sino resultados. No niego que la transformación de un servicio editorial en un organismo competitivo que esté a la altura de las exigencias de los nuevos parámetros y del moderno vocabulario puede llegar a ser gratificante, pero es extraordinariamente complicado. En esto, el trabajo de ese equipo liderado por Dimas Borrego y cuyos otros componentes ya he citado ha sido de grandísima eficacia.

Me tocó un momento especialmente complejo en este proceso de transformación de los protocolos de trabajo, misiones y visiones, como hoy se dice. Fue el momento en el que la tradicional publicación en papel comenzó a verse de verdad acompañada por la que se realiza en otros formatos digitales, que hoy se han impuesto en la edición científica y que no consisten solo en la novedad de un soporte, sino en un auténtico cambio de paradigma en lo que se refiere a los ámbitos jurídicos, de distribución y venta o de visibilidad en redes, bancos de datos o rankings, entre otros aspectos. Fue también el momento de definir y regularizar las colecciones bibliográficas, dotarles de direcciones, consejos de redacción, reglamentos y objetivos; de estructurar las revistas científicas, ofreciéndoles plataformas y herramientas de gestión (Open Journal, especialmente) y sometiéndolas a los requisitos de las agencias de acreditación nacionales e internacionales; de modernizar y hacer más operativos e intuitivos los portales web; de reconocer los procedimientos mediante certificaciones y sellos de excelencia; de asegurar los controles de calidad mediante un sistema de pares ciegos, que venía a sustituir los dictámenes de los antiguos consejos editoriales, en los que tantas veces interferían las disfunciones, digamos, humanas. Fueron tiempos en los que la visibilidad y el impacto constituyeron objetivos claros, pero también lo eran la filosofía de publicación en abierto de todos los contenidos que hubiesen sido financiados con fondos públicos y

el compromiso con la edición ambientalmente sostenible. Todo ello sin desgastar, relativizar, esconder u oscurecer eso que nos legitimaba e impulsaba: el amor a la obra bien publicada.

Los resultados, vistos desde la perspectiva de hoy, creo que fueron muchos y buenos. Las publicaciones de la Universidad de Huelva conquistaron algunos Premios Nacionales del Ministerio de Cultura y también varios Premios Nacionales de Edición Universitaria, concedidos por nuestros homólogos de la Unión de Editoriales Universitarias Españolas (UNE). A nivel nacional, era evidente que, en relación a su tamaño (y al número de personas que trabajaban en él), el Servicio de Publicaciones de la Universidad de Huelva había llegado a ser uno de los más punteros, si no el que más. Y así sigue. Las colecciones bibliográficas empezaron a conseguir los sellos de calidad de las instituciones de referencia en la producción científica (ANECA/ FECYT) y el proceso de adaptación del Servicio de Publicaciones a editorial universitaria fue avanzando a paso seguro, publicando, además, una obra a la semana.

Hoy, en el contexto mundial, es cierto que se publica más de lo que el público lector puede abarcar y digerir y, a la hora de editar, los representantes de las instituciones públicas se ven en la necesidad de velar cada día más puntualmente por la separación de lo relevante y lo irrelevante, lo válido y lo repetitivo o incorrecto, lo imprescindible y lo sencillamente insustancial, en beneficio de todos. Dice el escritor mexicano Gabriel Zaid, en su obra *Los demasiados libros*, que “la humanidad escribe más de lo que puede leer”, y para esto es indiferente la mayor o menor formación educativa de los lectores, pues, como sigue diciendo Zaid, “a medida que aumenta la población universitaria, no aumenta el número de los que leen, sino de los que quieren ser leídos”. De hecho, “cada minuto se publica un libro en algún lugar del planeta. Esto hace medio millón de títulos al año

(...) Sin embargo, un lector de tiempo completo no puede leer más que 200 al año”. El cálculo de Zaid ya tiene a sus espaldas varias décadas y los datos no han hecho más que dispararse. Stephen Hawking, el conocido físico y astrónomo, lo calculó en su día: “si se pusieran en fila todos los nuevos libros publicados, nos deberíamos desplazar a 150 kilómetros por hora para mantenernos al frente de la hilera”.

La cuestión se complica por cuanto la multiplicación de las formas de edición a través de los recursos electrónicos, a la vez que ha aumentado exponencialmente y democratizado la circulación del conocimiento, ha hecho cada vez más dispersa y menos contrastada la información puesta en uso. De ahí que los servicios de publicaciones se hayan visto en la necesidad de ordenar sus procesos editoriales, velar por la transparencia de sus procedimientos y acreditar la excelencia de sus productos. Esa es la causa de que las editoriales públicas estén comprometidas en el seguimiento de los planes de calidad y acreditaciones externas, que garanticen la pureza y sistemática de los protocolos de edición y la salida a la luz de obras avaladas. Porque, en estas cuestiones, el problema fundamental de la sociedad del siglo XXI no es la generación de la información, sino su recuperación contrastada, dado que el ruido editorial y comunicativo (por todos los circuitos por donde transita) es cada vez más ensordecedor. Ese es el reto, creo, de las próximas décadas: ordenar los contenidos, contrastar las calidades y garantizar que los recursos públicos puestos sobre la mesa ayudan a construir nuestro edificio del conocimiento y no a revolver las voces con los ecos, como decía Machado.

Mirando hacia atrás, y contemplando aquellos ocho años, puedo decir que estoy muy agradecido de haber podido aprender de este universo en transformación y de haber puesto un pequeño grano de arena, si es que lo he puesto, para modernizar el

Servicio de Publicaciones y ajustarlo a los tiempos que corren. El mérito no es mío, sino del personal del servicio, que siempre dio la solución antes de referir el problema. Todos quienes me conocen lo saben: no soy hombre de parámetros ni evidencias. Me gusta, como a muchos, tenderme a leer sin plazos ni requisitos y, cuando escribo, no pienso más allá de la palabra que empleo. Pero el presente nos exige que salgamos de nuestra zona de confort y estemos a la altura de las circunstancias en que vivimos. El Servicio de Publicaciones de la Universidad de Huelva lo ha hecho y lo hace. Y eso es muy valioso. Solo me queda felicitar a la actual vicerrectora, Joaquina Castillo, al director técnico y a los miembros del servicio, ya nombrados, por los treinta años de trayectoria que se han cumplido y desear que sigan haciendo lo que saben, y amando lo que aman, para el bien de la sociedad.

Colección Arias Montano: tres décadas de Historia, innovación y calidad editorial

—
María Luisa Candau

Directora de la colección Arias Montano

Acepté la dirección de la colección Arias Montano en el año 2013, animada por su director técnico, Dimas Borrego Paín. Su enorme entusiasmo por continuar las líneas temáticas de un Servicio de Publicaciones que llevaba funcionando por entonces casi veinte años, y su afán por reorientarla hacia líneas más identificadas con la Historia y, sobre todo, con la Historia Social, me convencieron; entre otras cosas porque ¿quién le puede negar algo a Dimas? Le conocía desde sus años en el Servicio de Publicaciones de la Universidad de Sevilla y aún recuerdo el éxito de las portadas de los libros que editaban: por muy árido que pareciera el tema de la obra en cuestión -y me incluyo entre sus autores- su imagen inicial invitaba a abrir aquellas páginas. Sería el antiguo y primer rector de la Universidad de Huelva, Doctor Francisco Berraquero su mentor, trayéndole desde la universidad sevillana y trasladando su buen hacer a la nuestra, por aquellos días -1994- una recién nacida universidad.

Asumir una colección con el nombre de quien la preside -Arias Montano- era también una enorme responsabilidad. Aquel humanista, caballero de la orden de Santiago, tan contemporáneo a Felipe II que nació y murió en sus mismos años (1527-1598), y al que nuestro compañero en tareas docentes e investigadoras, durante su vicerrectorado de extensión universitaria (2005-2013), Manuel José de Laras Ródenas, defendió, como correspondía, “a capa y espada”, imponía. Se mantuvo, así, Arias Montano como estandarte y título de la colección. Más allá de su conexión con la provincia y de su rechazo a la corte y al “mundo”, confeccionando un nuevo mito, el de los grandes hombres que se bastan a sí mismos, le debía, además -por mis propias investigaciones- su presencia en el Concilio de Trento, y su labor en la conocida como “Biblia Regia” y, así, aunque parezca que derivo en mi presentación, quien me lea comprenderá que no es lo mismo dirigir un repertorio de nombre cualquiera a servir al que me encabeza cada vez que asumo tareas correspondientes al cargo.

Un cargo que se hace fácil porque nada hubiéramos avanzado sin la inestimable ayuda -más bien guía- del equipo técnico. Con Dimas Borrego a la cabeza, y todo su grupo, mi labor solo atiende a lo que un investigador quiere atender: poca gestión, menos burocracia y capacidad de selección y orientación de obras cuya publicación merece la pena. Reunidos ambos en su despacho, con Manuel Minchón, todo era rápido y todo iba al “grano”. Entrábamos con propuestas y salíamos con las ideas claras y la selección realizada.

Pero esta tarea no es labor solo de los últimos años; celebramos la treintena y, en estas tres décadas, el listado de aportaciones y de publicaciones asciende a un total de 132 obras en las que los temas se unen en los recorridos de las Humanidades, con variación superior, en cuanto a las materias analizadas, a la

existente ahora. En realidad, podríamos señalar una mayor cantidad de publicaciones en los primeros años -hasta nueve obras se editaron en el año 1996, y once en 1998- de enorme variedad: arqueología, filología griega y latina, cinematografía, historia del arte, filología inglesa, literatura, lingüística, historia antigua, medieval, moderna o contemporánea, geografía física y humana, filosofía, hasta las civilizaciones orientales hallaron cabida entre sus títulos... demasiados temas que fueron encontrando su camino en otras colecciones.

Comenzaba entonces la labor de Manuel José de Lara Ródenas, al tiempo que los criterios nacionales, al hilo de los europeos, exigían a las publicaciones, editoriales y ediciones ciertos criterios de orientación y coherencia temática en las obras seleccionadas por una misma colección. De ahí que fuera durante su mandato cuando estas colecciones actuales tomaran un nuevo rumbo, cumpliendo las exigencias ahora denominadas "de calidad". Porque es cierto que las primeras décadas abundaron en libros editados -ya lo mencioné- y de relevancia, pero la enorme variedad de temas tratados, desde la lingüística a la geografía humana, o los trabajos sobre la historia minera, la filosofía griega o los más cercanos de cinematografía, dibujaban una imagen tan amplia que podría indicar cierta dispersión e imprecisión, lo que requería su reordenación. Cumpliendo con los criterios nuevo ministeriales y pretendiéndose, así, valorar en su justa medida los textos de investigación a editar, y con ellos a sus autores, la tarea de De Lara Ródenas consistió en reconducir este Servicio de Publicaciones, y, con él, esta colección. Se estableció entonces todo un organigrama que las reinventaría: un director en cada una de ellas, un consejo asesor y un comité editorial bajo cuyas directrices hemos ido consolidándonos, y una temática más coherente: las ciencias humanas y sociales, predominando la Historia Social, y dando cabida a nuevos

temas y nuevas materias que la constituyen, pasando a otras colecciones los más relacionados con la Literatura, la Filología o la lingüística, por ejemplo, excelentemente dirigidas por nuestro compañero Luis Gómez Canseco.

En cuanto a los colaboradores -consejo editorial y consejo asesor-, todos ellos son historiadores/as e investigadores/as de reconocido prestigio. Entre los del comité asesor, tenemos la suerte de contar con María Ángeles Pérez Samper, actualmente catedrática emérita de la Universidad de Barcelona, Isabel Testón Núñez, profesora titular de Historia Moderna de la Universidad de Extremadura, Serge Brunet, professeur (catedrático) d'Histoire Moderne à l'Université Paul-Valéry, Montpellier III, y miembro honorario de l'Institut Universitaire de Francia, José Pedro de Matos Paiva, catedrático de Historia Moderna de la Universidad de Coimbra, María del Valle Gómez de Terreros, catedrática de Historia del Arte de la Universidad Pablo Olavide (Sevilla), José Antonio Ollero Pina, titular de Historia Moderna en la Universidad de Sevilla, María Sierra, catedrática de Historia Contemporánea de la misma universidad, María José Álvarez Faedo, profesora titular de Filología inglesa, francesa y alemana, en la Universidad de Oviedo, Ascensión Martínez Riaza, catedrática emérita de Historia de América, en la Universidad Complutense de Madrid, Jorge Enrique Elías Caro, titular de Historia Económica y director de Publicaciones y Fomento editorial de la Universidad del Magdalena, en Santa Marta, Colombia, Javier Martínez Aguirre, catedrático de Historia del Arte en la Universidad Complutense de Madrid, y nuestros compañeros de la Universidad de Huelva, Luis Gómez Canseco, catedrático de Literatura y Encarnación Lemus, premio nacional de Historia de España del año 2023 y catedrática de Historia Contemporánea. Lógicamente, a ellos se unen la Excm. Sra. Vicerrectora responsable del Servicio de Publicaciones de la Universidad de Huelva, actualmente

Joaquina Castillo, el director técnico, Dimas Borrego, en los últimos dos años sustituido por el buen hacer de Manuel Minchón, y la directora de esta colección.

En su Consejo Editorial contamos con figuras tan relevantes como el hispanista Bernard Vincent, director de estudios emérito de EHESS en París, Jesús María Usunáriz, catedrático de Historia Moderna de la Universidad de Navarra, Ofelia Rey Castelao, catedrática de Historia Moderna de la Universidad de Santiago de Compostela y, asimismo, premio nacional de Historia de España en 2022 y nuestro compañero de área y universidad, Manuel José de Lara Ródenas. A todos ellos acompañamos la Vicerrectora citada, el director técnico y la, actualmente, directora de la colección y con ellos nos reunimos vía zoom para tratar de solicitudes, propuestas y nuevas obras a editar o, en su caso, rechazar.

Esta reordenación supuso, por lógica, una menor concentración de las nuevas ediciones en la colección Arias Montano, habida cuenta la propia evolución temática ya citada y las publicaciones de las demás colecciones. Así, los últimos años han visto aparecer temas nuevos, relacionados con la Historia de la Familia (desde la literatura y la documentación histórica), la Historia de las Mujeres, La Historia de la subjetividad a través de las emociones y los afectos -un tema apasionante que sus autores/as han tratado usando fuentes literarias e históricas-, la Historia Cultural enfocada hacia la religiosidad moderna, la Historia del libro, o la recuperación de la propia memoria histórica de la provincia a través de sus castillos o sus minas, también la prensa, entre otras aportaciones que pueden encontrarse en la web de la colección.

Todo lo aportado y lo mejorado han tenido su premio. En el año 2020, esta colección obtuvo el sello de Calidad en Edición

Académica-Academic Publishing Quality (CEA-APQ) en su cuarta convocatoria, una distinción que, como se incluyó en su día entre las noticias de nuestra Universidad, “significa un reconocimiento de su calidad científica y editorial al haber superado favorablemente los requisitos de calidad informativa, política editorial, procesos editoriales, reputación y prestigio”. Recuerdo con enorme agrado la alegría que sentimos el grupo que acudimos a la recepción de su reconocimiento en la sede de ANECA en Madrid: nuestra rectora, María Antonia Peña, la vicerrectora de proyección Social y Universitaria, Joaquina Castillo, el director técnico, Dimas Borrego y yo misma; un recuerdo atrapado en aquella fotografía donde el protagonismo residía no en los personajes, sino en el documento que certificaba lo conseguido. Como expresé en su día, su concesión fue una gran noticia para la Universidad de Huelva como entidad, una universidad pequeña, que, no obstante, alcanzaba los porcentajes más altos en cuanto a sellos de calidad otorgados a las colecciones del Servicio de Publicaciones, pues recordaré que ya había sido obtenido con anterioridad por las colecciones *Bibliotheca Montaniana* y *Huelva Classical Monograph* (2017 y 2018). Y otras se sumarían después: la *Biblioteca Biográfica Renacimiento Español y Monografías*.

El que nos correspondía entonces era el fruto de un gran trabajo realizado en equipo, permitiéndonos, incluso, superar a otras universidades de mayores recursos y amplitud con las que tuvimos que competir, como Barcelona o Deusto, e instituciones como el Centro Superior de Investigaciones Científicas (CSIC). Con aquel reconocimiento, recogíamos también el legado de la labor realizada por otras personas que fueron y son fundamentales en nuestra Universidad y en el Servicio de Publicaciones, como Juan Manuel Campos, durante su etapa como vicerrector de investigación al que entonces estaba unido este Servicio de

Publicaciones, el ya citado Manuel José de Lara Ródenas, antiguo vicerrector de extensión universitaria y creador del sistema actual que ha propiciado obtener los frutos citados, la también vicerrectora Carmen Santín, o la actual Joaquina Castillo, y por supuesto todo el equipo técnico dirigido por Dimas Borrego, trabajando siempre con empuje y entusiasmo. Gracias a todos ellos, gracias también a Eva García, Manuel Minchón, José María López y Cristina Gómez.

Hago propias las palabras pronunciadas por nuestra rectora en aquel acto de recogida del Sello de calidad, pues creo que sintetizaron bien la trayectoria y el esfuerzo empleado por quienes, en alguna etapa de este proyecto, aportaron trabajo, buenas ideas y mejor hacer: el doble orgullo de acceder a una distinción tan relevante siendo una universidad pequeña, y el hecho de reconocer una vía de calidad en temas de trabajo de carácter humanístico. Considerando los tiempos que vivimos, no es poco.

Desde entonces y con la fuerza que supone el obtener un reconocimiento público, continuamos trabajando procurando mantener la calidad de los textos, lo que, por lógica, nos lleva a no aceptar todos los trabajos que nos llegan; perseguimos también la excelencia en sus ediciones, cuidando las formas, la presentación, los títulos... y queriendo aportar a quienes nos han de leer un producto científico, pero también atractivo. A la espera de obtener los últimos retoques, pronto saldrán a la luz dos nuevas obras, una colectiva, que aborda el ámbito monástico femenino desde una nueva perspectiva, en tiempos bajomedievales. Otra, que nos transporta al mundo de las migraciones, a los espacios de tiempos y futuro inciertos, a la América donde se situaban los sueños de otras formas de vida y nuevas posibilidades. Quienes se atrevieron fueron

también mujeres, que cruzaron el océano hacia lo -para ellas- desconocido. Silvia Pérez y Palmira García Hidalgo son sus editoras y autora, respectivamente. La una catedrática de Historia Medieval, la otra ex contratada pre-doctoral, becaria FPI. No distinguimos grado más allá de la calidad de sus textos.

Nos alegramos de cumplir los treinta años de servicio a la comunidad, a la Universidad y al mundo científico, haciendo ver que los pequeños podemos ser también grandes, visibilizándonos a través del espejo de la calidad y de un trabajo colectivo, a quienes de nuevo agradezco algo tan simple, y tan difícil, como el saber hacer.

Digitalización

—

Treinta años del Servicio de Publicaciones de la Universidad de Huelva

—
Francisco Ruiz Muñoz

Rector de la Universidad de Huelva (2013-2017)

En el devenir humano, el trigésimo aniversario equilibra juventud y madurez. Es momento de hacer un primer balance vital y valorar la máxima de Cicerón: *Ut sementem feceris, ita metes*. Premio Nacional a la Mejor Traducción (2007 y 2010), Premio Nacional a la Mejor Monografía en Ciencias Experimentales, Premio Nacional a la Mejor Monografía de la Fundación Blas Infante, Premio Nacional a la Mejor Edición, Mención Especial a la Mejor Traducción, cuarta editorial universitaria con más sellos de calidad en edición académica (CEA-APQ; criterio de calidad para sexenios desde 2017), cuatro Sellos CEA-APQ concedidos a Colecciones de Monografías, dos Sellos FECYT a revistas científicas, Repositorio Arias Montano (20 de 67 a nivel nacional; 294 de 2278 a nivel mundial), dos revistas indexadas en el Journal Citation Reports, indexado entre las más prestigiosas editoriales españolas a nivel general, Historia y Lingüística, Literatura y Filología (SPI 2022), indexado en el Transparent Ranking de 2024 (Q2), certificados ISO 9001 Y 14001, Editorial Universitaria, más de 500 títulos disponibles,...

Sin duda, la cosecha ha sido óptima tanto en la cantidad de manuscritos editados por nuestro Servicio de Publicaciones como en su pertinaz esfuerzo por alcanzar cotas crecientes de excelencia. Si como Marco Aurelio aseveró la felicidad de nuestra vida depende de la calidad de nuestros pensamientos, nuestros compañeros y compañeras deben sentirse muy felices al constatar la abundancia de mieses que pueblan su oferta editorial. En esta efémeride, quiero expresarles mi más sincero agradecimiento y felicitación *per angusta ad augusta*. Ciertamente, *faber est suae quisque fortunae* (Apio Claudio). Por ello, les animo a seguir en las sendas iniciadas y a explorar nuevos horizontes, buscando la excelencia entre la tradición y la modernidad.

Esto *brevis et placebis*. Si bien para Shakespeare era mejor ser rey de nuestro silencio que esclavo de nuestras palabras, para un servidor no son válidas en el agradecimiento personal. En 1994 defendí la primera Tesis de nuestra Universidad, que fue plasmada en 1995 en la primera publicación en libro electrónico de este Servicio, gracias a su labor innovadora y su constante apoyo, que se ha trasladado en el tiempo a multitud de compañeros y compañeras.

Gratias plurimas.

Transformación y logros del Servicio de Publicaciones: hacia la digitalización y la excelencia

—
Carmen Santín Vilariño

Vicerrectora de Estudiantes, Empleo
y Extensión Universitaria (2013-2017)

Asumí el Vicerrectorado de Estudiantes, Empleo y Extensión Universitaria desde julio de 2013 a junio de 2017. Entre las competencias que se asignaron a este cargo estaba el Servicio de Publicaciones, un servicio con mucho arraigo y larga tradición en nuestra Universidad.

Durante esos cuatro años, tuve el privilegio de compartir ideas y debatir propuestas con un equipo de grandes profesionales. Liderados por Dimas, cada uno de los miembros del servicio de publicaciones, Eva, Cristina, Pico y Manolo, se caracterizan por la dedicación y la búsqueda de la excelencia continua en el desarrollo cotidiano de su trabajo, además de prestar una atención exquisita y personalizada a todos los usuarios de este servicio.

Esta profesionalidad y dedicación hizo posible que, aun no siendo un equipo numeroso, se consiguieran importantes logros para las ediciones de nuestra Universidad. Uno de los principales objetivos que acometimos fue apostar por la digitalización de las publicaciones. Sabíamos que la modernización era esencial para hacer accesible nuestras obras a una público más amplio y diverso.

Mejoramos y actualizamos la web, y una de las acciones clave fue lograr en 2016, un acuerdo crucial con GoogleBooks que permitió que nuestras obras dieran un salto en visibilidad y difusión. A finales de ese año habíamos alcanzado más de un millón de visitas a nuestras publicaciones a través de esta plataforma. Este resultado era una señal clara de que nuestra apuesta por la digitalización estaba funcionando.

Paralelamente, introdujimos innovaciones como los ebooks interactivos y el formato epub, permitiendo que las publicaciones de la UHU fueran más accesibles a través de la plataforma de la Unión de Editoriales Universitarias Españolas (UNE). Además, conseguimos incluir la totalidad de nuestros libros en la plataforma DILVE, lo que amplió aún más nuestra presencia en el mundo editorial. Gracias a estas acciones, el impacto de nuestras obras se diversificó y creció notablemente. Por ejemplo, los datos extraídos de DIALNET reflejaron un crecimiento sustancial, pasando de 80.000 a más de 150.000 consultas en solo cuatro años.

Siempre persiguiendo el objetivo de incrementar la visibilidad y difusión de las obras, dimos un paso importante al fortalecer nuestra presencia en redes sociales, una estrategia clave para acercar nuestras publicaciones a una audiencia más amplia y diversa. Alcanzamos más de 400 seguidores en Facebook y más de 120.000 impactos en Twitter. Estábamos logrando conectar con el público y nuestro trabajo despertaba mucho interés.

Una de las mayores alegrías que recibimos fue la obtención del primer sello de calidad para una de nuestras revistas. Este reconocimiento no solo validó el arduo trabajo y la dedicación de nuestro equipo editorial, sino que también posicionó a nuestras revistas como referentes en su campo. Este logro fue posible gracias a la implementación de rigurosos estándares de calidad y a la colaboración entre los editores de las revistas y todos los miembros de equipo.

Durante esos años, también se sentaron las bases para la transición del Servicio de Publicaciones a una editorial de pleno derecho, hoy ya Editorial UHU. Este proceso implicó la creación de nuevas políticas editoriales y la apuesta decidida por la evaluación externa de nuestras obras lo que nos permitía escalar puestos en diferentes rankings.

Pero tampoco nos olvidamos de nuestros usuarios más inmediatos, la comunidad universitaria. Organizamos un crossbooking en las diferentes Facultades y edificios administrativos estableciendo pequeños stands donde cualquier persona de la UHU podía dejar un libro para que otro/a lo tomara libremente y una vez leído, lo devolviera para que alguien más pudiera seguir disfrutando de esa obra.

Mirando hacia atrás, creo que debemos sentirnos orgullosos de los avances que se han alcanzado en el Servicio de Publicaciones de la Universidad de Huelva. Nunca ha dejado de apostar por la calidad y la innovación, ha conseguido grandes logros y estoy convencida que de que seguirá haciéndolo porque su principal valor es el equipo humano que lo conforma y que siempre se exige más en cualquiera de los ámbitos en los que se trabaja: maquetación, difusión, atención y orientación a los autores...

Pero, sobre todo, debo agradecer la confianza que depositaron en mí, el apoyo recibido en la gestión, los siempre certeros consejos y todo lo que generosamente me enseñaron.

Exemplaria Classica,
Huelva Classical Monographs
y nuestro Servicio de Publicaciones

—
Juan A. Estévez Sola
Coeditor de Exemplaria Classica y
Huelva Classica Monographs

En el ‘Poema de los Dones’ (vv. 21-24) J. L. Borges escribió para siempre:

Lento en mi sombra, la penumbra hueca
exploro con el báculo indeciso,
yo, que me figuraba el Paraíso
bajo la especie de una biblioteca.

Y lo hizo tras ingentes lecturas, de modo que cada verso es la evocación de alguna anterior. Gran parte de ellas procedían de autores antiguos. ¿Quién no recordará en esos versos el *lentus in umbra* (Virgilio, Églogas, 1.4)? ¿Quién no la *cava ... umbra* (Virgilio, *Eneida*, 2.360)? ¿Quién no una evolución del *infirmos baculo* de Ovidio, *Metamorfosis*, 6.274? ¿O incluso un desarrollo de la imagen del Paraíso como Biblioteca leída quizá en Erasmo de Róterdam, quien en una carta fechada en Basilea el 4 de septiembre de 1524 y dirigida al reverendo John Fischer (Ioannis Piscator), arzobispo de Rochester, escribió a dicho prelado, enfermo como estaba: *Nec me fugit quam assiduus sis in bibliotheca, quae tibi Paradisi loco est?*

Sirva este comienzo como ilustración de una de las tareas que nos propusimos desde el inicio para nuestras publicaciones.

Exemplaria Classica (ExClass), y de ella los primeramente llamados Anejos de *Exemplaria Classica* y posteriormente *Huelva Classical Monographs (HCM)*, nacieron bajo la iniciativa del Prof. Ramírez de Verger como un foro de discusión, así su editorial del año 2004, sobre textos griegos y latinos de toda época en las tres perspectivas metodológicas habituales en la disciplina:

- Crítica textual.
- Comentario filológico.
- Fortuna literaria e influencia de las obras.

La Crítica Textual, porque el objeto de estudio de la Filología Clásica son los textos escritos, y porque su propósito principal, aquello a lo que se debe aspirar, es la restauración y establecimiento de los textos.

El Comentario Filológico, porque estamos convencidos de que los textos clásicos entrañan un significado que les es propio, inherente al texto y dependiente de la voluntad del autor, su contexto histórico y la tradición literaria de la que emanan.

La Fortuna literaria, porque no sólo los textos grecolatinos han sido capaces por sí mismos de ser transmitidos en una multisecular aparición desde el Alto y Bajo Imperio a la primera Edad Media y a su final derivación en los ambientes del Renacimiento y el Humanismo, sino porque también han sido la madre nutricia de las diferentes literaturas europeas y aun americanas. Y lo continúan siendo. Si los textos tienen un significado que les es propio, su potencial vivificador hace que podamos estudiar incluso las formas en que en los diferentes momentos dichos textos han sido leídos y entendidos.

El reto no era baladí: habríamos de competir con revistas que nos sacaban, no años, sino decenios y, algunas, siglos. El objetivo era, y continúa siendo, la excelencia. La excelencia dentro de un ámbito de emulación universal, no local.

HCM nació en el año 2009 para dar cabida a su vez a originales de contrastada calidad que por su extensión no pudieran incluirse en la revista que le da cobijo. De hecho, sigue los mismos criterios para la selección de los originales (revisión anónima por pares) y comparte con ella su vocacional internacional y gran parte de su equipo editorial y asesor.

Nuestro objetivo fue que esta colección sirviera de cauce para la publicación de monografías especializadas, que a su vez se convirtieran en referencias en su campo. Tratábamos de potenciar especialmente la publicación de obras que supusieran un avance significativo en el conocimiento del Mundo Antiguo dentro de la línea editorial que nos habíamos marcado: la edición crítica, el comentario filológico y el estudio de la recepción de textos griegos y latinos de todas las épocas.

Para ello nos hemos dotado siempre de Consejos Editoriales del mayor nivel. Así, por ejemplo, *HCM* está asistida por Giovanna Alvonì (Università di Bologna), Cynthia Damon (University of Pennsylvania), Patrick Finnglass, (University of Bristol), Therese Fuhrer, (Ludwig-Maximilians-Universität München), Richard Hunter (University of Cambridge), Gauthier Liberman (École Pratique des Hautes Études, Paris), Míriam Librán (Universidad de Extremadura), Antonio Ramírez de Verger (Emérito, Universidad de Huelva), Lucía Rodríguez-Noriega (Universidad de Oviedo), Consuelo Ruiz Montero (Universidad de Murcia).

De *HCM* quería destacar la consecución de algunos hitos relevantes. En 2023 publicamos la decimoquinta monografía, y es un orgullo que con tan pocos ejemplares la colección haya alcanzado y renovado el Sello de Calidad en Edición Académica, que viene promovido por la Unión de Editoriales Universitarias Españolas (UNE) y que está avalado por la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (ANECA) y la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (FECYT), todas ellas

entidades públicas españolas. A su Consejo Editorial y al Servicio de Publicaciones de la Universidad de Huelva debemos la calidad informativa de la colección, la calidad de la política editorial, la calidad sobre los procesos editoriales y finalmente la reputación y prestigio que la colección haya podido alcanzar, los cuatro elementos que presuponen dicho galardón. Es, además, la única colección de esta Universidad con mención especial de internacionalización. Por citar algunos de sus títulos quiero hacer mención de Á. J. Traver Vera, *Lucrecio en España*, P. Fàbregas Salis, *El libro X de las Metamorfosis de Ovidio. Un comentario textual*, G. Liberman, *Cynthia. Monobiblos de Sextus Properce*, G. Luck, *A textual commentary on Ovid, Metamorphoses, book XV*, o el muy exitoso R. Moreno Soldevila (ed.) *Diccionario de motivos amorios en la literatura latina (siglos III a.C. - II d.C.)*, ejemplos de los tres ámbitos señalados arriba. Este año 2024 aparecerá su volumen decimosexto: *el Commento al libro XXIX di Tito Livio*, por V. Casapulla.

De la misma manera nos complace también que *Exemplaria Classica* haya sido incluida el 23 de noviembre de 2018 dentro del “Emerging Sources Citation Index” (ESCI), índice de citas producido desde 2015 por Thomson Reuters y luego por Clarivate Analytics, dos entidades privadas, dentro de sus “peer-reviewed publications of regional importance and in emerging scientific fields”. Las revistas del ESCI han pasado una evaluación editorial inicial y se las sitúa para su inclusión en productos como SCIE, SSCI y AHCI, Science Citation Index Expanded™ (SCIE), el Social Sciences Citation Index® (SSCI), y el Arts & Humanities Citation Index® (AHCI), los estándares de calidad científica más elevados y reconocidos.

De la misma manera nos resultó muy estimulante que instituciones como la Universitätsbibliothek Heidelberg y la Bayerische Staatsbibliothek München, apoyadas por la Deutsche

Forschungsgemeinschaft (DFG), tuvieran a bien replicar las reseñas de ExClass en abierto para su web, <https://www.propylaeum.de>, en su deseo de subvenir a las necesidades científicas de los investigadores bajo la forma de «tecnología de búsqueda», «edición electrónica / acceso abierto», «digitalización y presentación en línea de medios relacionados con la investigación» y «comunicación científica».

Desde 2020 ambas series están dirigidas por Guillermo Galán Vioque, Luis Rivero García y quien suscribe.

Agradecido quiero recordar al Servicio de Publicaciones de esta Universidad, del que fui Director de 2001 al 2005, a los Vicerrectorados correspondientes, y a cuanto personal pasó por allí, siempre tan entusiasmado y profesional en la producción libraria. A cuantos lo han formado se debe que los libros que integran todas sus colecciones sean reconocidos con solo verlos por fuera. La unidad de colección mantenida de forma inquebrantable ha facilitado la tarea. Ahora, cuando después de 30 años desde su creación, el Servicio de Publicaciones se transforma en Editorial Universidad de Huelva, nadie puede tener duda de que el empeño habrá valido la pena y de que la entidad está y estará en manos de quienes pueden llevar este barco a buen puerto. Quiero decir con orgullo que es la consecuencia natural de un trabajo bien hecho desde 1994, por su rigor académico y por su calidad editorial.

A quienes no podemos hacer de todo, acaso nos quepa solo el consuelo de poder contribuir a ese Paraíso.

Editorial de la Universidad de Huelva: presente y futuro

—

La evolución y consolidación de la Editorial de la Universidad de Huelva: un referente en la edición académica

—
Joaquina Castillo Algarra

Vicerrectora de Proyección Social y Universitaria
(2017-actualidad)

El Servicio de Publicaciones de la Universidad de Huelva se fundó en 1994, por lo que estamos celebrando su 30 aniversario. El trabajo que viene desarrollando a lo largo de estos 30 años se caracteriza por el rigor académico, la calidad editorial y por su compromiso con la excelencia, lo que ha sido reconocido con numerosos premios, como el prestigioso Premio Nacional de Traducción otorgado por el Ministerio de Cultura, y distinciones, convirtiéndose así en un referente en la gestión editorial basada en la calidad.

En julio de 2017 nuestra rectora, María Antonia Peña, me asignó la responsabilidad de dirigir este servicio desde mi vicerrectorado, lo que continúo haciendo en la actualidad. Durante estos años, la Universidad de Huelva ha sido testigo del profundo proceso de transformación que ha experimentado su Servicio de Publicaciones y que ha culminado en su consolidación como una editorial universitaria de referencia. La conversión de este servicio

en la Editorial de la Universidad de Huelva ha sido, sin duda, el hito más relevante de este período, reflejo del trabajo arduo y sostenido del extraordinario grupo de personas que conforman el equipo de este servicio, comprometido con la excelencia académica y editorial. Este logro no sólo marca un antes y un después en la historia de nuestra Universidad, sino que también ha abierto nuevas puertas para la difusión del conocimiento y la producción científica de la comunidad universitaria, dentro y fuera de nuestras fronteras.

La conversión en Editorial: un proyecto de calidad. El principal indicador de la solidez de un proyecto editorial es su capacidad para evolucionar y adaptarse a las demandas del entorno académico y social. En este sentido, la conversión del Servicio de Publicaciones en la Editorial de la Universidad de Huelva ha sido el resultado de un proyecto claro y estratégico, que ha alcanzado los más altos estándares de calidad editorial y académica. Esta iniciativa no solo ha permitido ofrecer un servicio más cercano y eficiente a sus usuarios, sino que ha puesto a disposición de la sociedad un catálogo editorial de prestigio y relevancia. La apuesta decidida de nuestra Universidad por la consolidación y la profesionalización de este servicio ha permitido alcanzar niveles de calidad reconocidos a nivel nacional e internacional, consolidando a la Onubense como un referente en el panorama editorial universitario español.

Colecciones de prestigio y el impacto de los sellos de calidad. La Editorial de la Universidad de Huelva ha sido distinguida por su capacidad para gestionar y difundir un catálogo de colecciones de alto prestigio. Prueba de ello son las cuatro colecciones (Bibliotheca Montaniana, Huelva Classical Monographs, Arias Montano y Biblioteca Biográfica del Renacimiento Español) que, junto a cuatro monografías, han obtenido el Sello de Calidad en Edición Académica CEA-APQ, promovido por la UNE y avalado

por ANECA y FECYT. Este sello de calidad se ha convertido en un indicador esencial, no sólo de la evaluación de la actividad investigadora del profesorado, sino que es un reconocimiento a la calidad de las investigaciones publicadas, a la vez que tiene un impacto directo en la carrera académica de los profesores que publican en estas colecciones, ya que los sellos de calidad son considerados méritos en procesos de evaluación para cátedras y titularidades. Además, estas publicaciones son valoradas positivamente en los sexenios de investigación, lo que refuerza su relevancia en el ámbito científico. Por tanto, esta distinción no sólo pone de manifiesto nuestra apuesta decidida por la calidad en los procesos editoriales, sino que también representa un retorno significativo para todo el personal investigador que publica y confía en nuestra Editorial, ofreciéndole un impacto curricular y académico de gran relevancia. Esta apuesta por la calidad editorial de la Universidad de Huelva se ve engrandecida con la obtención de otros dos Sellos de Calidad de la FECYT para Revistas Científicas.

Este prestigio editorial alcanzado por la Universidad de Huelva se ve reflejado en su posición como la tercera editorial universitaria española con mayor número de colecciones reconocidas por el sello CEA-APQ. Llegar a este punto de excelencia no hubiera sido posible sin el respaldo del personal investigador, tanto de la Universidad de Huelva como de otras instituciones que han confiado, a lo largo de estos años, en la que ya es Editorial de la Universidad de Huelva. Y, si bien el pilar fundamental de una editorial académica son los trabajos de investigación, no podemos obviar que el apoyo constante de los diversos equipos de gobierno, el compromiso de las direcciones de colección y de revistas han sido y son fundamentales para afrontar con éxito los retos de la edición académica; mi reconocimiento y agradecimiento a todas las personas que han ejercido y ejercen estos cargos en la actualidad.

Impacto global y visibilidad digital. Uno de los aspectos más destacados en la evolución de la Editorial de la Universidad de Huelva ha sido el aumento del impacto y la visibilidad de sus publicaciones, gracias a una gestión avanzada de los metadatos de las obras digitales. Esta mejora ha permitido la inclusión del catálogo digital en plataformas especializadas de gran relevancia académica como Unebook y en bases de datos globales como WorldCat. Además, la presencia de las publicaciones de la editorial en bibliotecas universitarias de prestigio internacional, como las de University of California, Berkeley, UNAM, Stanford University, Princeton University y Yale University, ha contribuido a difundir el conocimiento producido en la Universidad de Huelva -y el del personal investigador de otras universidades que también publica con nuestra Editorial- en algunos de los centros de investigación más influyentes del mundo.

Asimismo, la implementación de todo el catálogo digital en Google Académico ha sido un paso fundamental para aumentar la accesibilidad de las publicaciones a nivel global. En los últimos cuatro años, las 670 referencias digitales disponibles en Google Libros han registrado más de 15 millones de lecturas, de las cuales un 45% se han realizado desde fuera de España. Este dato pone de manifiesto el carácter internacional de nuestra Editorial y su capacidad para llevar la producción científica y académica más allá de nuestras fronteras.

Colaboración interuniversitaria y acceso a recursos digitales. La colaboración entre editoriales universitarias ha sido un elemento clave para incrementar la visibilidad y el impacto de las publicaciones académicas. En este contexto, la Editorial de la Universidad de Huelva ha participado activamente, a través de la Unión de Editoriales Universitarias Españolas (UNE), en el desarrollo de un catálogo digital compartido que facilita el acceso a más de 10.000 títulos a las bibliotecas universitarias de

las 63 universidades españolas que forman parte del proyecto. Esta iniciativa no solo ha incrementado la visibilidad de las publicaciones de la Universidad de Huelva, sino que también ha mejorado el acceso a los contenidos por parte del profesorado, estudiantado y personal investigador, permitiendo una propagación más rápida y eficaz de la producción científica.

Revistas académicas de acceso abierto y difusión de la investigación. En el ámbito de las revistas académicas, la Editorial de la Universidad de Huelva ha apostado decididamente por el acceso abierto y la edición digital. A través de la plataforma OJS (Open Journal Systems), nuestra Editorial ha implementado la versión más reciente de esta herramienta, lo que ha permitido una mejor gestión y difusión de las investigaciones publicadas en sus revistas. Esta apuesta por la calidad editorial se ve reflejada en los sellos de Calidad de Revistas otorgados por FECYT -antes comentados- lo que garantiza un alto nivel de rigor y transparencia en los procesos de evaluación. En la actualidad ascienden a 13 las revistas científicas publicadas por nuestra Editorial.

Proyección y visibilidad a través de las redes sociales. Finalmente, el uso de las redes sociales ha sido un pilar fundamental para aumentar la proyección de la editorial. En los últimos años, la Editorial de la Universidad de Huelva ha incrementado su impacto en las redes en un 42,7%, lo que ha permitido acercar nuestra actividad editorial a toda la comunidad universitaria, con especial énfasis en el estudiantado. Este canal de comunicación ha sido clave para promover y dar a conocer las nuevas publicaciones, así como para generar un diálogo directo con el público interesado en los trabajos editados por la universidad. En definitiva, el desarrollo y evolución de la Editorial de la Universidad de Huelva ha sido un claro ejemplo de cómo la apuesta por la calidad, la innovación y la

visibilidad puede transformar un servicio en una editorial de prestigio internacional. Como responsable de este servicio durante los últimos ocho años quiero evidenciar que, en esta transformación, el extraordinario equipo de personas que lo conforman ha jugado un papel fundamental. Por ello hago constar mi admiración y profundo agradecimiento a cada una de ellas; comenzando por Dimas Borrego, su director técnico, que afortunadamente se ha podido incorporar recientemente a su puesto tras más de un año de baja laboral.

Pese a esta prolongada ausencia, el resto del equipo, integrado por Cristina Gómez, encargada de la Administración, José María López, de Distribución, Eva García, de las Revistas Científicas, y Manuel Minchón, del área técnica y específicamente de las colecciones, ha dado muestra de una entrega y profesionalidad que ha ido más allá del mero cumplimiento de sus funciones. Entre los retos que estas cuatro personas han alcanzado en este último año destaca la adaptación de la tramitación y adjudicación de todos nuestros contratos administrativos en aras al cumplimiento de la Ley 9/2017 de Contratos del Sector Público, concretamente, el de mantenimiento y asistencia técnica del programa de gestión editorial AGC-editoriales, el servicio de edición/maquetación de las revistas científicas, así como el Acuerdo Marco del servicio de maquetación e impresión de libros. A este importante logro se unen los siguientes: la obtención de los 4 sellos de calidad CEA-APQ (avalados por ANECA y FECYT) en monografías; la renovación del Sello de Calidad FECYT en las revistas Exemplaria Classica y REM (Revista de Economía Mundial); la inclusión de dos nuevas revistas a nuestro catálogo (Del-Español y Etiópica); la edición de 21 monografías en triple formato (papel, ebook y PDF interactivo); se han llegado a las 79.000 visualizaciones a través del formato ebook; la designación de nuestra Editorial como sede de la

próxima XLIII Asamblea General Ordinaria de la Unión de Editoriales Universitarias Españolas (en noviembre de este año) y la organización de la misma. Estos éxitos se han visto culminados con la constitución de la Editorial de la Universidad de Huelva el pasado mes de junio. Por último, también el proyecto y ejecución de este libro que tienen entre sus manos, en conmemoración del 30 aniversario de nuestro servicio, ha sido otro de sus logros. Durante todo este tiempo he pretendido que mi labor de dirección estuviera a la altura profesional y humana de este imponente equipo.

Felicito al Servicio de Publicaciones por estos 30 años de éxitos y le deseo a nuestra recién estrenada Editorial –y a la Universidad de Huelva como garante de la misma- que continúe con su magnífico trabajo, en beneficio de la comunidad académica y de la sociedad.

Onoba Monografías, una colección de referencia en los estudios de arqueología

—
Javier Bermejo Meléndez

Director de la colección Onoba Monografías

Desde la creación del área de arqueología de la Onubense y del grupo de investigación Vrbanitas, arqueología y patrimonio, la disciplina arqueológica en la Provincia de Huelva conoció una nueva etapa que vino caracterizada por un marcado dinamismo y proyección nacional e internacional. La conformación del citado grupo, fundado en 1990 por el catedrático Prof. D. Juan M. Campos Carrasco y dirigido por él hasta su jubilación, potenció el desarrollo y avance de importantes y novedosas líneas de investigación arqueológica que cristalizaron en una escuela, conformada a día de hoy, por varias generaciones de arqueólogos, investigadores y doctores. En el discurrir lógico de dicha actividad y proyección, como no podía ser de otro modo, el Prof. Campos comprendió la necesidad de crear una colección monográfica que, con un espíritu que trascendiera de lo local, estuviera llamada a ser un auténtico referente para la publicación de estudios arqueológicos de distinta temática, periodos y territorios, con los máximos estándares de calidad científica y académica.

La idea quedaría materializada en el año 2017, con la publicación del primer número de la serie, al cual le seguiría, en un frenético ritmo, la aparición de nuevos títulos hasta alcanzar un destacado conjunto de monografías a día de hoy. Este amplio y prolijo elenco de monografías presenta una amplia variedad temática y cronológica, desde estudios de Prehistoria, pasando por Protohistoria y el Periodo Clásico, hasta estudios sobre Patrimonio arqueológico y arquitectónico, entre otros. Este vertiginoso ritmo en la publicación de la Colección, con 18 títulos en apenas ocho años, los niveles de calidad científica exigidos, así como sus cuidadas ediciones gracias al buen hacer del Servicio de Publicaciones de la Onubense, ha llevado a posicionar a la colección Onoba Monografías como un referente en las publicaciones de temática arqueológica, resultando cada vez más atractiva al conjunto de la comunidad académica gracias a sus estándares de calidad y rigor científicos.

La Colección Onoba monografías, además, ha pasado a convertirse en el mejor soporte para la publicación de importantes resultados de proyectos de investigación competitivos de diversas convocatorias, tanto de los propios investigadores de la Universidad de Huelva como de fuera de ella. En línea con esta idea cabría destacar los proyectos de Excelencia de la Junta de Andalucía (HUM 2062), Proyectos del Plan Operativo FEDER (UHU 202067; UHU1260162), o de Generación del Conocimiento (PID2022-142778NB-I00). Es aquí donde se encuentra, junto con otro tipo de fondos propios y ayudas para publicaciones, una buena parte del sostén económico de la Colección, como se testimonia de cada una de las monografías y su adscripción a distintos marcos proyectuales. Conjuntamente, se perfiló prontamente como el mejor medio – por su impacto, difusión y calidad – de publicar los resultados de tesis doctorales,

contando en su haber con un buen repertorio de números cuya investigación es resultado directo de magníficas tesis doctorales.

Finalmente, no podríamos obviar la labor y maestría desarrollado en todo el proceso de edición del Servicio de Publicaciones de la Onubense, quien ha sabido atender, mimar y potenciar la gestación y desarrollo de esta colección; hasta el punto de llegar a convertirse en toda una referencia para los estudios arqueológicos y posicionarla en los mejores indicadores de calidad y difusión.

La Biblioteca de Estudios Juanramonianos

—
Rosa García Gutiérrez
Directora de la colección Biblioteca
de Estudios Juanramonianos

En 2014 se fundó en la Universidad de Huelva la Cátedra Juan Ramón Jiménez, gracias a un convenio de colaboración con la Diputación Provincial de Huelva. Se hacían así realidad un anhelo y una necesidad académica en cuyo impulso jugó un papel fundamental Carmen Hernández-Pinzón, entonces representante de la Comunidad de Herederos del matrimonio Jiménez Camprubí. El Nobel tenía por fin una Cátedra dedicada a su estudio y a la difusión de su obra y se ubicaba, además, en Huelva, la provincia que lo vio nacer y con la que siempre identificó su sustancia poética y vital.

En ese año inaugural y promisorio, el profesor Eloy Navarro Domínguez asumió la dirección de la Cátedra y estableció sus líneas de actuación. Entre ellas, propuso al Consejo de Cátedra, del que entonces yo formaba parte, la creación de una colección editorial destinada a albergar y auspiciar estudios sobre Juan Ramón Jiménez y Zenobia Camprubí o a publicar ediciones de sus obras. La naturaleza singular de la producción literaria del poeta parecía requerir que los recursos económicos de la Cátedra se destinaran a seguir profundizando en una trayectoria tan dilatada como difícil de abarcar y todavía parcialmente

desconocida. Pero no solo éramos conscientes de que una parte de la obra de Jiménez seguía –y sigue- siendo inaccesible, porque no se ha publicado o porque se ha hecho en ediciones que requieren una revisión y/o actualización, sino de que la propia construcción crítica y la consecuente imagen pública de Juan Ramón Jiménez, deudora de prejuicios, caracterizaciones sesgadas y no poco desconocimiento, merecía problematizarse y restituirse. Creíamos además que, a la luz de nuevas lecturas y nuevos enfoques, presumiblemente derivados del rescate de sus textos menos conocidos -los correspondientes al exilio principalmente, pero no solo- contribuiríamos a aquilatar con mayor justicia una figura poliédrica pero coherente, de indiscutible actualidad, para la que la estética, la ética y la política constituyeron una propuesta unitaria de acción frente a los valores de un tiempo histórico de los que Juan Ramón Jiménez fue muy consciente y en cuyos lodos transitamos todavía hoy. Para impulsar esta revitalización de Jiménez y contribuir a facilitar una disponibilidad más exacta y completa de su obra surgió la Biblioteca de Estudios Juanramonianos.

Fue Eloy Navarro quien transmitió al Servicio de Publicaciones de la Universidad de Huelva un primer concepto de la colección. Juan Ramón realizó trabajos profesionales de edición en los años en los que estuvo vinculado a la Residencia de Estudiantes y su sello es hoy reconocible para quienes componen el gremio: no solo la pulcritud y exigencia en la persecución de erratas, en la elección del papel o en la disposición del texto –en verso o prosa- en el marco de la página, sino también su inclinación por diseños limpios, sencillos, elegantes y sobrios, de indiscutible buen gusto a la hora de decidir los tipos, colores o tamaños de los componentes de las cubiertas y, en general, del libro concebido como conjunto. Conocedor de este legado, Eloy Navarro quiso que la factura de la Biblioteca de Estudios Juanramonianos

llevara su sello: no se trataba de replicar los modelos juanramonianos de edición, pero sí de hacerse eco de su impronta, de crear una serie de libros que pudieran preverse de su agrado y que, en sí mismos, homenajearan al Jiménez editor. La respuesta del Servicio de Publicaciones no pudo ser más entusiasta, cómplice y acertada: el diseño de la colección posee un aura juanramoniana que evoca la sensibilidad y el respeto con los que Juan Ramón se acercó al objeto libro y dignifica el minoritario género del estudio académico que tantas dificultades tiene, en los últimos tiempos, para encontrar editoriales sensibles y respetuosas con sus características.

En 2017 vio la luz el primer libro de la colección, *Cien años de Platero y yo* (1914-2014), resultado de un Simposio Internacional que Eloy Navarro y Soledad González Ródenas, una de las más reputadas estudiosas de Jiménez, organizaron en 2014 al cumplirse el centenario del emblemático título. Se inauguraba así una de las líneas de la Biblioteca de Estudios Juanramonianos: la del volumen colectivo capaz de ofrecer nuevas perspectivas sobre obras anquilosadas en su valoración e interpretación, escenificándose además hasta qué punto las puertas de la colección se abrían a reconocidos y reconocidas juanramonianas pero también a otros puntos de vista que recalaban en *Platero y yo*, revelando nuevas vetas en su significación, desde disciplinas o intereses investigadores no estrictamente juanramonianos. Ese mismo año la Biblioteca de Estudios Juanramonianos publicó también *Juan Ramón Jiménez y “El Grupo Novecientos”*. *Las relaciones literarias del primer modernismo español*, una monografía derivada de la Tesis Doctoral de Antonio Martín Infante que ponía en evidencia otro de los intereses de la colección: la publicación de estudios detallados y minuciosos, de exigencia académica, sobre periodos poco conocidos de la trayectoria de Juan Ramón, especialmente destinados a

explorar los vínculos del poeta con los contextos culturales, literarios e intelectuales que determinaron la evolución de su poética y subsanar una disfunción no infrecuente en los estudios juanramonianos: la segregación del poeta de las diversas redes de las que formó parte. La magnitud de Juan Ramón Jiménez no debe obviar los diálogos poéticos, intelectuales y políticos que mantuvo a lo largo de su vida con figuras mayores o menores, nacionales e internacionales, fundamentalmente porque ese mapa o paisaje contextual incrementa la relevancia de un autor que, inmerso en los paisajes de los que formó parte, crece en dimensión y en interés y se perfila como figura fundamental de la modernidad literaria occidental. A esos dos libros se sumaría un año después la publicación del voluminoso epistolario que Zenobia Camprubí mantuvo durante décadas con su amiga Olga Bauer, en una edición preparada por Emilia Cortés Ibáñez, biógrafa de Camprubí. Se concretaba así la tercera de las líneas de trabajo que busca fomentar la Biblioteca de Estudios Juanramonianos: el estudio de la figura de Zenobia Camprubí más allá de su fundamental relación con Juan Ramón, y su restitución, contra algunos lugares comunes que la han rebajado, en tanto figura central en los espacios feministas de la Edad de Plata, en los que desplegó una actividad incansable colaborando en instituciones educativas vinculadas a la Institución Libre de Enseñanza, ejerciendo de traductora, poniendo en valor la artesanía nacional, implicándose en organizaciones de mujeres o emprendiendo diversos negocios.

A partir de ahí, la Biblioteca de Estudios Juanramonianos ha procurado mantenerse fiel a sus objetivos y líneas de actuación. También en 2018 se publicó *Juan Ramón Jiménez e Hispanoamérica. Diálogos, exilio, resiliencia*, que tuve el honor de coordinar. Hacía así acto de presencia en la colección el periodo menos conocido de Jiménez, el del exilio, y se abordaba

de manera panorámica y cohesionada la relación del poeta con Hispanoamérica: su estancia en los países hispanoamericanos en los que residió o visitó de manera prolongada (Cuba, Puerto Rico, Argentina y Uruguay), la presencia de Hispanoamérica, su cultura y su literatura en su obra, la huella que Juan Ramón dejó en la poesía de aquellos países hispanoamericanos en los que constituyó un estímulo, un maestro o el referente de determinadas generaciones o grupos poéticos, y todo sin descuidar la relevancia de la experiencia traumática del exilio en el modo en que el poeta se relacionó con “Americohispania” en la última etapa de su vida.

Cuando en 2019 asumí la dirección de la Cátedra y, en consecuencia, la de la Biblioteca de Estudios Juanramonianos, mi intención fue dar continuidad a su impulso original. De la gestión de Eloy Navarro heredé el propósito de publicar tres libros derivados del Simposio que, en 2017, él mismo organizó en torno al centenario de *Diario de un poeta recién casado*. El libro central de esa trilogía, *Diario de un poeta recién casado. Nuevas lecturas*, coordinado por Soledad González Rodenas, se publicó finalmente en 2022: se trataba nuevamente, como en el caso de *Platero y yo*, de visitar un libro canónico pero inagotable que seguía ofreciendo facetas nuevas de interpretación. Como complementos, habían visto la luz antes *Poeta y mar. Seis estudios sobre el mar en la poesía española*, coordinado por José Manuel Rico García, y *Poesía cada día. El Diario de un poeta recién casado (1917) y la tradición del diario poético*, bajo la dirección de Margarita García Candeira. Superados los rigores de la pandemia que afectó al trabajo de la Cátedra y la Biblioteca durante un considerable número de meses, los dos últimos libros de esta trilogía, los coordinados por Soledad González Rodenas y Margarita García Candeira, pudieron ser presentados, con éxito, por el Servicio de Publicaciones de la Universidad, al

Sello CEA-APQ, distinción que promueve la Unión de Editoriales Universitarias Españolas (UNE) y avalan la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (ANECA) y la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (FECYT).

Dos libros más componen, hasta la fecha, la Biblioteca de Estudios Juanramonianos. Uno de ellos, *L'Âne et la plume: Une lecture de Platero y yo*, monografía del profesor de la Universidad Gustav Eiffel y catedrático de Literatura Española Daniel Lecler publicada en 2020, ha servido para abrir la colección a investigadores internacionales y a la posibilidad de ampliar el interés por Juan Ramón Jiménez a lectores y lectoras en otras lenguas. Pero si un libro –doble, además– ha requerido todos los esfuerzos y todos los entusiasmos en el seno de la colección, ha sido la monumental biografía de los Jiménez Camprubí escrita durante décadas por Antonio Campoamor González. Los extensos volúmenes *Juan Ramón Jiménez y Zenobia Camprubí. Años españoles (1881-1936)* y *Juan Ramón Jiménez y Zenobia Camprubí. Años americanos (1936-1958)*, que hemos tenido el honor de publicar en 2024, constituyen a día de hoy la más completa biografía del matrimonio: son el resultado del minucioso trabajo de toda una vida realizado por Antonio Campoamor, fruto de lecturas bibliográficas y hemerográficas, entrevistas personales con quienes conocieron a los Jiménez Camprubí, la frecuentación del archivo del poeta y de documentación inédita gracias a la colaboración de Francisco y Carmen Hernández-Pinzón, sobrino y sobrina nieta del matrimonio, y el intercambio epistolar con figuras de la cultura y la literatura que los conocieron durante su residencia en Las Américas. Si estos dos tomos imprescindibles ya en los estudios juanramonianos son una realidad se debe a la estrecha colaboración de la Cátedra Juan Ramón Jiménez con la Casa Museo Zenobia- Juan Ramón Jiménez de Moguer y con Carmen

Hernández-Pinzón, pero, sobre todo, a la disponibilidad y buen hacer del Servicio de Publicaciones y a la práctica de una política editorial que acepta la naturaleza y la singularidad del trabajo académico y se mantiene libre de las esclavitudes, cesiones y adulteraciones a las que se está viendo sometido: la prisa, la fragmentación, el desprecio al dato y a la fuente, el sometimiento de la investigación a leyes del mercado o a los arbitrarios y discutibles medidores de la calidad.

A pesar del esfuerzo extra, estos años al frente de la Biblioteca de Estudios Juanramonianos han sido un estímulo, un disfrute y un aprendizaje. Tratándose de Juan Ramón Jiménez pudiera resultar manido el recurso a la expresión “el trabajo gustoso” que sirvió de título a una de sus conferencias más conocidas, pero es difícil encontrar otra que describa con mayor exactitud el modo en el que se trabaja con el Servicio de Publicaciones de la Universidad. El criterio profesional, la coordinación de las partes implicadas y las habilidades técnicas son fundamentales para que una colección como la Biblioteca de Estudios Juanramonianos se esté consolidando del modo en que lo está haciendo, pero no menos importante es encontrar un espacio lleno de vitalidad, proyectos de futuro, disposición para afrontar las dificultades y verdadero afecto. Vaya, pues, mi agradecimiento y reconocimiento a la Vicerrectora de proyección social y universitaria, al director técnico del Servicio de Publicaciones y al área técnica (Joaquina, Dimas, Manuel) por el apoyo, el esfuerzo y la alegría, mientras revisamos las últimas pruebas de imprenta que tenemos entre manos: las del volumen colectivo *Zenobia & Co. Escritoras, artistas e intelectuales en la órbita de Zenobia Camprubí*, coordinado por María Luz Bort Caballero.

fuera

—

30 Aniversario del Servicio de Publicaciones de la Universidad de Huelva

—
María Isabel Cabrera García
Presidenta de la UNE

Este año la Editorial Universidad de Huelva (EUHU) conmemora el 30 aniversario de su creación, una efeméride que da cuenta de una larga trayectoria comprometida con la difusión del conocimiento y la calidad editorial. Aniversario que celebraremos con ellos al ser la Universidad de Huelva el lugar de encuentro de una de las citas anuales más importantes en el ámbito de la edición académica y universitaria en España, la celebración de la Asamblea General de la Unión de Editoriales Universitarias Españolas (UNE), los días 14 al 16 de noviembre.

Publicar representa el acto de hacer accesible al público el saber y las creaciones que se consideran valiosas para el conjunto de la sociedad. Y editar en el seno de la Universidad conlleva un gran compromiso, estamos convencidos del papel socializador del conocimiento, necesario para contribuir a mejorar la sociedad, y por eso las publicaciones universitarias deben contribuir a generar ideas, debate, para nutrir de masa crítica a los ciudadanos. Somos conscientes del papel que debe jugar la edición universitaria y de los centros de investigación pública hoy, en una coyuntura de importantes transformaciones, no solo

debido a los avances tecnológicos y las nuevas tendencias en la industria editorial, sino también en el mundo académico.

Los sellos editoriales universitarios son la herramienta con la que cuentan las instituciones de educación superior para socializar. Ayudamos a nuestras universidades a cumplir la función estratégica que tienen, como importantes impulsoras de cambios y constructoras de la sociedad.

Muy consciente de ello, la Editorial de la Universidad de Huelva lleva ya 30 años desarrollando su labor adaptándose a un entorno en permanente cambio y afrontando los retos del sector editorial.

Por ello ha apostado por estar a la vanguardia tecnológica adaptando su producción a la revolución digital. Así desde hace diez años, una línea de trabajo preferente ha sido la edición y difusión de sus libros y revistas en formato digital, consiguiendo una mayor difusión y visibilidad de su catálogo, ahora disponible en los cinco continentes, aumentando de este modo el impacto de sus monografías y revistas.

Otra de sus prioridades ha sido hacer de la calidad su seña de identidad, como lo demuestran los diferentes premios de edición conseguidos en los últimos años, sirvan como ejemplo el premio nacional de traducción concedido al *Libro de José o sobre el Lenguaje Arcano*, el premio nacional mejor monografía otorgado al libro *The Ways of the Word*, el premio nacional Blas Infante que consiguió la obra *LAS políticas Ganaderas de la Unión Europea*, o el premio nacional mejor monografía ciencias experimentales obtenido por el libro *Captura y almacenamiento de CO₂ criterios y metodología para evaluarla idoneidad de una estructura geológica como almacén de CO₂*.

Para garantizar esta apuesta por la calidad, la editorial ha ido presentando diferentes colecciones al sello CEA APQ Calidad en Edición Académica desde la primera convocatoria del mismo, y ya cuentan con él las colecciones *Biblioteca Biográfica Renacimiento Español*, *Bibliotheca Montaniana Arias Montano* y *su época*, *Huelva Classical Monographs Estudios de Filología Clásica* y *Arias Montano Ciencias Humanas y Sociales*, habiendo obtenido también algunos otros sellos CEA APQ de monografías.

Otro importante reto que ha asumido ha sido el acceso abierto de las publicaciones. La política científica en España y en Europa está dando pasos decisivos en esta dirección, (en España la aportación del Plan Estatal de investigación científica y técnica y de innovación 2021-2023, la nueva Ley de la Ciencia o la de universidades, LOSU, han sido determinantes). El Servicio de Publicaciones de la Universidad de Huelva hace tiempo que publica sus 14 revistas en acceso abierto, dispone de la plataforma RevistasUHU, que está basada en la tecnología Open Journal Systems. Pero además Publicaciones UHU ha implementado en sus revistas las recomendaciones y criterios de calidad de la FECYT, por ello tiene en la actualidad dos revistas acreditadas con el Sello de Calidad FECYT: *Exemplaria Classica* y *Revista de Economía Mundial*. Con estas estrategias ha mejorado considerablemente la difusión de las mismas, facilitando el acceso a la investigación.

Enhorabuena por estas tres décadas de dedicación a la noble tarea de editar libros y revistas, al fomento del saber y de incansable servicio a la sociedad. Celebramos no solo una trayectoria, sino también el impacto positivo que ha generado la EUHU en la cultura y el pensamiento. Que estos 30 años sean solo el comienzo de un futuro aún más brillante y transformador. ¡Feliz aniversario!

No se trata de que David venza a Goliat

—
Joaquín Corbacho
Secretario Técnico de la UNE

El Servicio de Publicaciones de la Universidad de Huelva se nos ha hecho mayor y acaba de lograr su evolución definitiva. Por fin, la Universidad de Huelva va a tener su propia EDITORIAL. Y esto no es fruto de la casualidad, sino de esfuerzo incansable de un equipo técnico que lleva 30 años al pie del cañón, promocionando la universidad como pocos departamentos han sabido hacerlo, posicionando la producción científica en los más altos estándares nacionales e internacionales y dando difusión a un catálogo de libros y revistas de los que la institución puede estar muy orgullosa. La UHU tiene una editorial que siempre ha estado a la vanguardia, sin duda.

Y digo que no es fruto de la casualidad porque en la Unión de Editoriales Universitarias Españolas conocemos bien la evolución de la editorial onubense.

En este 2024 quien suscribe cumple 20 años en las filas de la UNE y he tenido la suerte de haber visto dos terceras partes del recorrido que lleva la flamante Editorial de la UHU. Para mí todo este tiempo ha transcurrido como si fuera un fin de semana, ha sido un aprendizaje constante y veloz, un crecimiento simbiótico que nos ha hecho a todos mejores.

Pero las instituciones no serían nada sin las personas y en este punto quiero hacer una mención especial al director de la editorial durante estos 30 años, Dimas Borrego. Dimas representa una figura que debería estar presente en todas las editoriales universitarias y científicas: la del director técnico. Un auténtico experto en edición, que ha pisado y pisa las imprentas, que conoce todos los oficios que intervienen en la edición (investigador, corrector, traductor, maquetador, etc.). Además, Dimas, al que cariñosamente llamo “el francotirador” (porque donde pone el ojo, pone la bala), ha sido capaz de conjugar un perfil técnico muy acentuado y muy exigente, con una capacidad innata para negociar y *lidiar* con la academia. Porque un director de una editorial universitaria no está para decirle que sí a todo investigador o investigadora que entre por su puerta, sino para aspirar a posicionar a su editorial y por ende, a su universidad, en los estándares más altos de calidad, tanto editorial como científica.

Y para eso hay que saber decir que sí y hay que saber decir que no. Y Dimas sabe hacer ambas cosas mejor que nadie.

Cuando decía unas líneas más atrás que la editorial de la UHU ha sido y es una editorial vanguardista es porque creo que puedo aportar algunas pruebas que me permiten afirmarlo categóricamente:

- En la primera década de los 2000, Publicaciones UHU fue de las primeras editoriales en digitalizar todo su fondo editorial, una auténtica pionera.
- Poco tiempo después fue una adelanta a la hora de firmar con Google Books, lo que le ha reportado millones de visitas y consultas a los contenidos generados por la institución.
- Fue también pionera en Andalucía en digitalizar, editar y estructurar los apuntes de 74 asignaturas de diferentes carreras, estandarizando así los contenidos y garantizando la calidad de los mismos.
- En 2010 fue una de las primeras editoriales universitarias en conseguir la certificación de sus procesos a través de la norma ISO 9001.
- Es la segunda editorial andaluza con más sellos CEA-APQ (8 en total, cuatro de colecciones y cuatro de monografías individuales).
- Ha logrado alzarse con dos Premios Nacionales de Edición Universitaria.
- Y desde ya, está siendo una de las editoriales que mejor se está adaptando al modelo de Acceso Abierto Diamante, secundando la estrategia colectiva marcada desde la UNE.

Esto es solo una pequeña selección de la multitud de logros que la Editorial UHU ha conseguido en estos 30 años. Pero como reza el famoso proverbio: “Si quieres ir rápido, ve solo. Si quieres llegar lejos, ve acompañado”. Publicaciones de la UHU se asoció a la Unión de Editoriales Universitarias Españolas (UNE) desde

su creación y ha sido una de esas editoriales que han ayudado a moldear a la asociación, siempre con pensamiento constructivo, siempre apoyando y secundando al colectivo y siempre creando simbiosis y retroalimentación entre lo que uno hacía en casa y lo que uno iba viendo que se estaba realizando en el resto de las instituciones.

La UNE necesita editoriales como la de la UHU, autoexigentes, innovadoras, dinámicas, participativas... Y en esto el tamaño no es lo importante, nadie mejor que la Editorial UHU sabe lo que es “*hacer nuevayores*” con presupuestos limitados como los que vivimos.

Las editoriales universitarias llevamos décadas intentando posicionarnos como la alternativa ética del sistema de publicación de investigación. En estos tiempos convulsos en los que vivimos, donde tenemos que ver como decenas de millones de euros de dinero público de nuestras instituciones se drenan cada año hacia los grandes grupos editoriales en forma de “acuerdos transformativos”, que no solo no transforman nada sino que tampoco han puesto de acuerdo a nadie, las editoriales universitarias nos hemos posicionado como ese David contra Goliat que trata de demostrar que, aunque se tenga todo en contra y se sea más pequeño, podemos acreditar que trabajamos bien, que editamos con transparencia, que de la ciencia abierta no se debe crear un negocio multimillonario y que, en cualquier caso, nuestros investigadores e investigadoras siempre tendrán refugio en una buena editorial universitaria.

No sabemos si el pequeño David conseguirá derrotar al gigante filisteo. Pero es que a las editoriales universitarias no les interesa la meta, les interesa recorrer de la mejor manera el camino. Y de eso, en la Editorial UHU saben bastante.

Termino esta aportación felicitando a la Editorial por estos 30 años de recorrido, agradeciendo a Dimas Borrego y a todo su EXCELENTE EQUIPO (ese es otro talento de Dimas, escoger a compañeros de viaje especialmente talentosos y entregados), por invitarme a participar en este aniversario y deseando que estos 30 años no sean más que el comienzo de otros muchos, con la misma ilusión y la misma entrega.

Conmemoración de los 30 años de la Editorial de la Universidad de Huelva

—
Reme Pérez García

Responsable Editorial Universitat Politècnica
de Valencia y vicepresidenta de la UNE

Cumplir 30 años es motivo de celebración y la Editorial de la Universidad de Huelva así lo ha entendido, haciendo partícipes no solo a la comunidad interna de la universidad sino extendiendo su efeméride más allá de los límites del campus, consciente del reconocimiento a su excelencia. Además esta invitación a participar de tan gran conmemoración, ha convocado a todo el colectivo de la edición académica institucional nacional, poniendo en valor tanto el compromiso social de una universidad pública como el reconocimiento a los profesionales que son agentes de la transferencia del conocimiento.

Así entendido, y con la satisfacción de haber recorrido un camino ascendente y gratificante, la Editorial de la Universidad de Huelva ha tenido la capacidad de atraernos a formar parte de este aniversario, al que no puedo dejar de atender agradecida y con responsabilidad de llegar a transmitir la admiración que me produce observar, desde mi posición, un proyecto como el que esta Editorial ha trazado.

Una editorial universitaria, es un espacio privilegiado para conducir a los creadores de contenidos a mejorar sus obras y convertirlas en un vehículo de comunicación, donde el mensaje llegue con el código lingüístico y la forma más acertada, creando publicaciones de referencia que puedan nutrir el corpus bibliográfico de las diversas áreas del saber. Con este objetivo, se asume la misión de convertirse en un puente entre el saber y la sociedad, desempeñando una función esencial en la vida intelectual de la universidad, al tiempo que forjando un vínculo estrecho con la comunidad académica, no solo local, sino también nacional e internacional. La importancia de esta labor no puede subestimarse, pues la difusión del conocimiento, en todas sus formas y disciplinas, es uno de los pilares fundamentales sobre los que se construye el progreso social y cultural.

En estos treinta años, la Editorial de la Universidad de Huelva ha sido un valioso instrumento para su institución a la hora de transmitir las ideas de una universidad del siglo XXI, ya que ha sabido conjugar la tradición y la innovación, evolucionando con los tiempos sin perder de vista su esencia de editor. Su valor radica no solo en la capacidad para editar y distribuir libros, sino también en su contribución al desarrollo del pensamiento crítico y al fomento de una cultura académica abierta y plural, siendo un espacio donde convergen ideas diversas, y donde se da voz a autores comprometidos con la transformación social y el avance del conocimiento. En un mundo cada vez más interconectado, en el que la velocidad y el volumen de la información pueden, en ocasiones, opacar la profundidad del análisis, la Editorial ha sabido mantener un enfoque reflexivo, otorgando a las publicaciones el tiempo y el rigor propios de la labor intelectual.

Consciente de los retos que se han ido presentando, ha incorporado las nuevas tecnologías y ha adoptado formatos

digitales para hacer accesibles sus publicaciones a una audiencia más amplia, ha dado pasos hacia el acceso abierto trazando un horizonte cercano con el que responder a los principios de la Ciencia abierta, democratizando el conocimiento y contribuyendo a la internacionalización de la producción académica, y en todo este camino, ha mantenido siempre la atención al detalle, el cuidado en la edición y la preocupación por la calidad que caracterizan a una editorial comprometida con la excelencia.

En esta trayectoria, su catálogo dice mucho de su compromiso social; si exploramos las colecciones de la Editorial de la Universidad de Huelva, vemos su conexión con la sociedad trascendiendo los muros de la universidad y abordando temas de calado humanístico entre los que se puede destacar el estudio de personajes clave cuyo saber ha dejado una valiosa impronta en nuestra cultura occidental. De esta manera, la Editorial ha puesto de manifiesto su vocación de servicio público, apostando por un conocimiento que no solo enriquezca el ámbito académico, sino que también tenga un impacto positivo en la vida de las personas, conociendo nuestras raíces para poder entender el presente que nos ha tocado vivir.

No podemos entender que una editorial universitaria se limita a ser una mera productora de libros y revistas; es, en esencia, un espacio donde se cultiva el conocimiento y donde se brinda a los autores la oportunidad de expresar sus ideas con el respaldo de un equipo que comprende la importancia de cada proyecto. Así, el equipo técnico de la Editorial de la Universidad de Huelva, ha sabido ofrecer, con paciencia y profesionalidad, ese acompañamiento indispensable para que los autores vean reflejadas sus ideas de la manera más fiel y rigurosa posible. El diálogo entre autores y equipo editorial es, en muchos casos, un proceso de construcción conjunta, en el que cada palabra,

cada imagen, y cada decisión editorial, conforma una obra que es tanto fruto del saber del autor como del meticuloso trabajo de quienes la hacen realidad.

Y justo es reconocer que el motor de esta transformación y artífice del reconocimiento que tiene la Editorial de la Universidad de Huelva, en quien ha confiado su equipo técnico, ha sido y es Dimas, porque detrás de un trabajo excelente hay un buen equipo coordinado y dirigido inteligentemente, y esta figura tiene en la Editorial de la Universidad de Huelva un nombre incuestionable. Como cabeza visible de la Editorial, Dimas siempre ha estado atento a las necesidades de la comunidad universitaria y a los desafíos a los que el mundo académico se enfrenta, ha conducido un servicio universitario, comprometido con la excelencia y la innovación, convirtiendo la Editorial en un referente para todos los que la observamos desde nuestra profesión. Hay que reconocer que dirigir una Editorial en una universidad pública no es tarea fácil porque jugamos en un sector con una fuerte competencia externa, sobre todo internacional a través de grandes y poderosas empresas editoriales que dominan y conducen los modelos de publicación científica; pero un trabajo constante y cuidado, con una dedicación diaria y a veces artesanal, ha conseguido el brillo de una Editorial de prestigio con unas prácticas transparentes y de confianza, que pone la calidad por delante y responde a los desafíos contemporáneos con inteligencia y previsión.

En mis primeros pasos como responsable de la Editorial de la Universitat Politècnica de València ya tuve contacto con mi querido colega Dimas, con quien comparto la pasión por nuestro trabajo y el convencimiento de que una universidad necesita un agente que la conecte con la sociedad a través de sus publicaciones. A lo largo de estos años, hemos transitado por

vertiginosos caminos y afrontado esta transformación continua que nos ha envuelto, como servicio universitario centrado en la academia, hasta llegar a ser una editorial que traspasa los límites académicos y se compromete con su territorio, con su lengua y con un bien común que es el conocimiento. En este camino, siempre he encontrado el apoyo de Dimas compartiendo experiencias y afrontando desafíos. No me cabe duda que este recorrido para la Editorial de la Universidad de Huelva, hubiera sido diferente sin su entusiasmo y buen hacer, ya que ha sido su piedra angular. En este aniversario hay un claro homenaje a su esfuerzo, invisible en muchos casos, como el de su equipo técnico, pero absolutamente esencial para llevar a la Editorial donde ahora se le reconoce.

La implicación de Dimas y su equipo, ha ido más allá de sus fronteras institucionales y ha sido un baluarte para la asociación UNE donde ha sabido encontrar un lugar inequívoco apoyando y participando en todas las actividades, foros y proyectos que desde la asociación se han programado con el objetivo de visibilizar la labor de las editoriales universitarias e institutos de investigación nacionales para cumplir con su misión de transferir conocimiento bajo sellos de calidad y excelencia. Este compromiso con la calidad y buenas prácticas editoriales queda patente en las colecciones que la Editorial tiene acreditadas y sobre las que Dimas, apoyándose en su equipo, ha trabajado de manera encomiable.

El futuro de la Editorial de la Universidad de Huelva se vislumbra lleno de retos, pero también de grandes oportunidades. En un entorno globalizado y cambiante, su papel como difusora de la cultura académica y como defensora del pensamiento crítico será más relevante que nunca. Estoy convencida de que, fiel a su misión y a los valores que la han guiado hasta hoy, continuará

siendo un referente en el ámbito de las editoriales universitarias, contribuyendo, con cada nueva publicación, a la construcción de un mundo más justo, informado y solidario. La Editorial de la Universidad de Huelva continuará, como lo ha hecho durante estos treinta años, siendo un espacio de encuentro entre las ideas y el mundo, contribuyendo al avance de una sociedad más inclusiva y equitativa. Y, en este camino, tiene que contar con el apoyo de una institución que comparte esta visión y valores, reconociendo la pericia técnica y la apertura a la innovación.

A todos los que han sido parte de esta historia, mi más profundo reconocimiento y admiración, estoy convencida de que este aniversario significará un impulso a un servicio clave para una institución educativa comprometida con su tiempo, y a un equipo editorial que ha conseguido que se reconozca la excelencia en la impronta distintiva de la EUHU.

Tarragona y Huelva enseñan a Sevilla

—
Jaume Llambrich Brull

Director Técnico de Publicacions
Universitat Rovira i Virgili

Así dictamina el titular de una noticia real en un diario digital. Y en muchas más ocasiones de las que se imaginan, y en el ámbito de una editorial universitaria, es así (sustituyan Sevilla por Barcelona, Madrid, o cualquier otra capital, el efecto es el mismo). Y es que en esta suerte de historias y geografías paralelas, de universidades públicas jóvenes nacidas en una *periferia* a la sombra de la petroquímica, nuestras dos editoriales han sabido dar en el clavo cuando han potenciado su idiosincrasia para llegar donde otros nunca se hubieran imaginado y pasar a ser un eslabón importante en la red interconectada de nuestro mundo actual.

Empecemos por un principio. Las misiones de la universidad, por ejemplo. La investigación, la docencia y la dimensión social. Las editoriales de nuestras universidades son la herramienta y catalizador ideal para llevar a cabo con eficacia y eficiencia la transmisión del conocimiento. Ponen en juego, además, la proyección de los resultados de la investigación en toda la sociedad, teniendo en cuenta especialmente la ciudadanía que

nos es más próxima (que son, en definitiva, a quien nos debemos en primera instancia). No tienen sus sedes en Oxford ni en Massachussets, y aunque nuestros libros y revistas se consultan y citan allende los mares y tienen un verdadero impacto internacional, nos sentimos orgullosos de llevar el nombre de nuestras instituciones a todas y cada una de las personas que nos leen, comparten y participan en nuestras presentaciones, tanto en Huelva como en Tarragona.

Esta misión, con unos recursos humanos y económicos que no son comparables a las de las editoriales de las universidades centrales, puede llevarse a cabo con el compromiso de autores y lectores, y por la relación de confianza (que muchas veces se trasmuta en amistad) de los directores de nuestras colecciones. Y ser una universidad pequeña arraizada al territorio es nuestra principal baza secreta para que exista esta fluidez. Contando con la extremada profesionalidad técnica de nuestros equipos editoriales, sin los cuales nada es posible, hemos sido capaces de aprovechar esta proximidad para crear un catálogo editorial de calidad que sitúa nuestra *periferia* en el centro de la generación de conocimiento universal.

La calidad, la mejor tarjeta de presentación

No hace tanto tiempo publicar en la editorial de la propia universidad era visto directamente como un demérito. Y publicar en el sello de una editorial como las nuestras, de universidades jóvenes, todavía más. Esta opinión subjetiva de profesores e investigadores, avalada por sucesivas convocatorias de organismos estatales, ha sido desde siempre nuestro particular techo de cristal.

Somos muy conscientes del excelente nivel de profesionalidad de las publicaciones que editamos día a día en nuestras casas, por eso la creación del sello de calidad editorial CEA-APQ ha sido una

excelente oportunidad para superar mentalidades y opiniones ancladas en un pasado sin fundamento racional. Y enseñar tanto dentro de nuestras instituciones como al mundo académico entero el verdadero valor de los libros que editamos.

En este sentido, la Editorial de la Universidad de Huelva ha sido un ejemplo a seguir por todos. Desde las discusiones y propuestas iniciales en el seno de la UNE su imprescindible director técnico, Dimas Borrego, supo vislumbrar certeramente cómo la certificación efectiva por organismos estatales del trabajo bien hecho era la oportunidad para romper definitivamente vetustos esquemas de valoración científica y eternas discusiones internas. Hasta ese momento siempre planeaba sobre nosotros la sombra de la duda. Que hoy la Editorial de la Universidad de Huelva luzca sellos de calidad en sus colecciones y monografías, que nadie pone en duda, supone un hito no solo para los autores y la propia universidad, sino para todo el ecosistema universitario español y europeo.

En este camino hacia la excelencia, desde Publicacions de la Universitat Rovira i Virgili hemos seguido sus pasos y consejos. Nuestras dimensiones e inquietudes similares hacen que seamos capaces de generar dinámicas de cooperación y tejer alianzas que redundan en beneficio de todos. Es así que la inspiradora y exitosa carrera onubense nos animó a conseguir nuestro propio sello de calidad editorial, tornando realidad la expresión *¡Sí, se puede!*

Pero cuidado: es necesario contar con una gestión profesional de la editorial universitaria. El conocimiento y experiencia que aportan los directores técnicos y editores de plantilla son fundamentales para la maratón de la edición académica, solo estando más allá de cambios y vaivenes puntuales se puede afianzar y proyectar al futuro un proyecto serio de sello editorial. Y la Editorial de la Universidad de Huelva lo ha conseguido.

Como nunca en la vida de mis 30 años

—
Jacobó Sanz Hermida

Director de Ediciones Universidad de Salamanca

Cuando recibí la invitación de Dimas para colaborar en la conmemoración de las tres décadas de la Editorial de la Universidad de Huelva con un pequeño texto que se sumara a otros tantos celebrativos de esta efeméride, me vino a la memoria la letra de una vieja melodía que escuché no ha mucho tiempo en una pequeña cantina de Guanajuato. Obviando, por innecesario, el contexto en el que la descubrí, tuve conocimiento del nombre de su autor, José María Napoleón, cantante mexicano de Aguascalientes, que saltó a la fama tras ganar en 1976 el Festival Internacional OTI con su *Vive*, canción libertaria que invita desde el optimismo a disfrutar de la felicidad con plenitud tras superar momentos difíciles, como en su caso una infancia humilde desprovista de las necesidades más básicas. Reconozco que temas de este cantautor, emblema del pop latino de los setenta, como este titulado *30 años* –de su álbum, *Después de tanto* (1978)– rememorado en la frase del epígrafe de este escrito, se nos antoja a más de uno desde nuestros gustos musicales cercano a lo kitsch, pero con todo posee un público de fieles seguidores, muchos de ellos nacidos de sus incursiones por el mundo de la telenovela. Su letra refiere el descubrimiento de un intenso amor, nuevo, apasionado y desconocido hasta la llegada del trigésimo aniversario.

Sabido es que en el mundo clásico los treinta años se situaban en la edad adulta, responsable, ajena ya a toda impetuosidad juvenil. Para la psicología moderna es una época crucial de la vida del ser humano, donde, tras la pérdida de la inocencia y merced al conocimiento y a la experiencia acumulados, comenzamos a desarrollar nuestros talentos y habilidades. Pues bien, considero que no resulta forzado utilizar estos mismos argumentos biológicos para analizar el estado en el que se encuentra hoy día este treintañero Servicio de Publicaciones UHU. Así, revisando su nutrido catálogo, nos percatamos no solo de la cantidad importante de colecciones que alberga, sino también de su coherencia, calidad y solvencia, constatada a través de varios premios de edición o por los *Sellos de Calidad Académica- Academic Publishing Quality CEA-APQ*, que ha ido atesorando con el paso del tiempo. No es fácil alcanzar esta excelencia sin que exista detrás un meditado plan editorial que ha apostado durante estos tres decenios por el rigor académico de sus publicaciones, en algunos casos alejadas de fútiles modas pasajeras, pero sin renunciar a armonizar la vieja “querrela de los antiguos y modernos” en su *modus operandi*. La llegada de la era digital y ahora los retos del acceso abierto con sus exigencias de sostenibilidad y desforestación no le son ajenos, y se comprometen con ellos con el mismo empeño y solidez con el que inició su andadura en el mundo editorial universitario.

Conviene a esta altura, paciente lector, hacer mías las palabras de Cervantes, solicitando tu indulgencia por salirme de la modestia que un texto como este requiere para descender a mi propia experiencia, la de un profesor universitario, filólogo, historiador de la literatura, especialista del Siglo de Oro. Agonizaba el siglo pasado cuando fui invitado por mi buen amigo Luis Gómez Canseco a uno de sus siempre sugerentes cursos, y pude conocer de primera mano la joven Universidad de Huelva. De

sus manos recibí el número tercero de la colección “Bibliotheca Montaniana”, la *Anatomía del Humanismo*, volumen colectivo surgido de la conmemoración del IV Centenario de la muerte del pacense Benito Arias Montano, a la postre convertido en un homenaje al historiador Melquiades Andrés Martín. Como no podía ser de otra manera quedé instantáneamente cautivado por su contenido, por la suma de colaboraciones que recogía –allí se congregaban parte de los grandes maestros del momento–, pero también me encandiló el proyecto en sí mismo. Desde entonces sigo con entusiasta devoción la salida a luz de los nuevos títulos, que sobrepasan ya los cuarenta en tan corto tiempo. Algo similar podría decir respecto a la “Bibliotheca Biográfica del Renacimiento Español” y más concretamente al título que iniciaba la colección, *La pasión de saber. Vida de Antonio de Nebrija* de Pedro Martín Baños, que de manera inteligente se adelantaba a la efeméride del Quinto Centenario de la muerte del gramático sevillano, de consulta obligada para los que más tarde nos sumamos editorialmente a las conmemoraciones en recuerdo del profesor salmantino.

Podría seguir enumerando mis continuas recurrencias a obras varias que he ido consultando a lo largo de estas décadas, no solo de otras colecciones monográficas, como, por ejemplo, la “Biblioteca de Estudios Juanramonianos”, sino incluso de sus publicaciones periódicas –soy lector asiduo de su revista *Etiópicas. Revista de Letras Renacentistas*–, pero baste lo señalado para mostrar hasta qué punto resulta notable un catálogo editorial tan rico y potente científicamente hablando, como el que posee la EHU, para un miembro de la comunidad universitaria.

En 1996, cuando desde Edimburgo nos daban la noticia que Dolly iba a cambiar el modo de contar ovejitas a los que sufren de insomnio, algo que de seguro nos viene bien a los que

decidimos optar por las Humanidades en nuestro bachillerato, alejadas de endiablados logaritmos y ecuaciones, se erigió este Servicio de Publicaciones de la Universidad de Huelva, que se sumaba a un nutrido tejido de editoriales universitarias públicas que acompañan a sus respectivas instituciones en su labor de difusión de la ciencia y el conocimiento. De seguro que Dimas y su reducida plantilla (aprovecho estas notas mal hilvanadas para llamar la atención al equipo rectoral de la Onubetense para que siga apostando por su Servicio de Publicaciones con el mayor número de recursos posibles) iniciaron su proyecto editorial con ilusión y arrojo, apoyados por un grupo de selectos profesores que creyeron y apoyaron el proyecto, lo que les ha permitido cosechar hoy en día grandes éxitos y presentar un futuro que se antoja muy fructífero. Éxitos que son una buena carta de presentación en el mundo académico nacional e internacional y que nos obligan a reflexionar a los que dirigimos editoriales universitarias en instituciones centenarias que la frescura juvenil de la EUHU no solo no está reñida con el buen hacer y la excelencia, sino que además se puede convertir en un ejemplo, modelo, que debemos conocer e imitar con humildad.



530 años después de que la Imprenta Aldina revolucionara las letras, se terminó de imprimir “Treinta años de impresiones” en una tarde de 2024, cuando la tinta y el papel siguen siendo guardianes de las palabras.

